



VITRIOLVM

REVISTA DIGITAL DE FRANCMASONERÍA



PUBLICACIÓN MENSUAL PARA TODOS LOS MASONES QUE CREAN
EN LA FRATERNIDAD DE LA FRANCMASONERÍA UNIVERSAL

EJEMPLAR GRATUITO | N° 38 | AV 5774 (V.: L.:) JULIO 2014 (E.: V.:)

¿PARA QUÉ SIRVEN LOS BLOGS MASÓNICOS?



LOS *OLD CHARGES*: TAN ANTIGUOS Y TAN CERCA / 20

*TEXTOS FUNDAMENTALES DE LA MASONERÍA, LIBRO DE IGNACIO
MÉNDEZ-TRELLES DÍAZ.*

Vida y obra de los grandes iniciados / 17

El número de grado del Compañero / 7

Palabras claves para conseguir la paz / 14



DIRECTOR | EDITOR
Q.: H.: Ángel R. Medina, M.: M.:
broder.medina@gmail.com

COLABORAN
Silvio Castellanos, José Rafael Otazo,
Asdrúbal Urdaneta, Luis Blanco
Fuentes, Javier Lahoud.

EN EL EXTERIOR
Alirio J. Rojas (Méjico), José Rubio
Arvelo y Jacques Faucher (Francia),
Josh Pérez B. (EE. UU), Víctor
Guerra, Ignacio Méndez-Trelles Díaz
y Brenno Ambrosini (España), Iván
Herrera Michel (Colombia), Edsel
Lourens (Curazao).

PUNTO GEOGRÁFICO
Av. Ricaurte N° 34, Maracay, Estado
Aragua, Venezuela.

VITRIOLVM, es una publicación de la Comisión de Docencia y Cultura de la R.: L.: Leonardo Da Vinci N° 244 (REAA), Or.: de Maracay, Estado Aragua, Venezuela, bajo la jurisdicción de la Muy Respetable Gran Logia de la República de Venezuela, Jesuitas a Maturín N° 5, Templo Masónico, Monumento Histórico Nacional, Caracas, D. C.

VITRIOLVM, es una publicación digital de distribución gratuita por Internet bajo el sistema de suscripción. La dirección de esta publicación no comparte necesariamente las opiniones de sus colaboradores. Tampoco mantiene correspondencia sobre artículos no solicitados. Los contenidos de las planchas y trazados publicados son de la exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan la opinión de la Gran Logia de la República de Venezuela.

EDITORIAL

En esta edición de VITRIOLVM, incluimos varios trazados de gran importancia para los Hermanos. Iván Herrera Michel no escribe: *¿Para qué sirven los blogs masónicos?* y José R. Otazo nos habla del *Talento masónico y cómo definir la Organización*.

Los QQ.: HH.: Silvio Castellano y José Miguel Monroy nos ofrecen las planchas, *El número del grado de Compañero* y *La vida y obra de los grandes iniciados*, respectivamente.

Ángel R. Medina publica dos planchas: *El demiurgo insomne* y *Todo lo que usted quiso saber sobre los antiguos documentos masónicos*. El Q.: H.: Ismael Cabrera Santos nos escribe sus *Palabras claves para conseguir la paz*.

Otros trazados de interés son: *El piso del Templo* (Q.: H.: Eduardo Marder), *La vida comunitaria en Logia*, un fragmento del libro *Los oficios y los oficiales de las Logias* de Daniel Beresniak. *La iniciación masónica de Voltaire* (Logia Hermes, España), *Schopenhauer, la vida y la muerte*, trabajo publicado en el Diario Digital (España). *El concepto de libertad interior* (Q.: H.: José María Villa), *¿Existe la filosofía masónica?* trazado del R.: H.: Sebastián Jans; *La filosofía de la masonería* del Q.: H.: Joseph Bruno Levy y *Los mitos* del R.: H.: Armando Hurtado.

Esperamos que esta edición 38 de VITRIOLVM sea de su completo agrado.



TEMAS

¿Para qué sirven los blogs masónicos? / 4

R.: H.: Iván Herrera Michel

Talento masónico: cómo definir la Organización. / 6

Q.: H.: José R. Otazo

El número del grado de Compañero / 7

Q.: H.: Silvio Castellanos

El demiurgo insomne / 9

Q.: H.: Ángel R. Medina

El piso del Templo / 12

Q.: H.: Eduardo Marder

La vida comunitaria en Logia / 13

Fragmento del libro Los oficios y los oficiales de las Logias de Daniel Beresniak.

Palabras claves para conseguir la paz / 14

Q.: H.: Ismael Santos Cabrera

3

La vida y obra de los grandes iniciados / 17

Q.: H.: José Miguel Monroy Massó

Todo lo que usted quiso saber sobre

los antiguos documentos masónicos / 20

Q.: H.: Ángel R. Medina

LECTURAS

La iniciación masónica de Voltaire / 22

Logia Hermes, España.

Schopenhauer, la vida y la muerte / 24

Diario Digital (España).

El concepto de libertad interior / 26

Q.: H.: José María Villa

¿Existe la filosofía masónica? / 27

R.: H.: Sebastián Jans

La filosofía de la masonería / 28

Q.: H.: Joseph Bruno Levy

Los mitos / 30

R.: H.: Armando Hurtado

¿PARA QUÉ SIRVEN LOS BLOGS MASÓNICOS?

V.: H.: IVÁN HERRERA MICHEL

Fuente: <http://ivanherroramichel.blogspot.com/>



NO CREO QUE ALGUIEN EN SU SANO JUICIO PIENSE QUE VAMOS A VOLVER A UN MUNDO SIN TECNOLOGÍA NI REDES SOCIALES VIRTUALES, A MENOS QUE TENGA LA SOSPECHA DE QUE SE VA A PRODUCIR UNA CATÁSTROFE QUE NOS DEVUELVA AL PALEOLÍTICO.

4

Un veterano Masón panameño, al parecer con varias décadas y alta graduación en la Orden (circunstancias que menciona cumplidamente), me ha hecho llegar, con cierto escepticismo, la pregunta que da origen a esta publicación, y yo le he contestado, palabras más palabras menos, que sigo pensando que la web 2.0 es algo irremediable.

Porque no creo que alguien en su sano juicio piense que vamos a volver a un mundo sin tecnología ni redes sociales virtuales, a menos que tenga la sospecha de que se va a producir una catástrofe que nos devuelva al paleolítico. De otra manera, la humanidad (y en ella, los Masones y Masonas), seguirá frecuentando con mayor frecuencia el computador y navegando por Internet, que es el canal de comunicaciones y contenidos más grande y el de mayor crecimiento que jamás haya existido.

En la «nube» se han «montado» alrededor de 200 millones de blogs desde el año 2001 en que se popularizaron, de los cuales unos cuantos cientos son «Masónicos». Yo he creado el mío en 2007, y por haber estado allí siete de los trece que lleva el fenómeno, puedo decir que los de la Orden son muy diferentes a otros de divulgación científica, análisis literario, superación personal, opinión política, comentarios deportivos, de noticias, chismes, comida, moda, salud, educativos, corporativos, Etc.

La fuente de los temas de mi blog suelen ser los debates entre los Hermanos de mi Logia o los

que constantemente se presentan en las Masticaciones de mi Obediencia, matices de los rituales que suscitan nuevas inquietudes, tópicos sobre los que surge el deseo de profundizar, libros y revistas que he leído o releído, noticias del planeta Masónico, correspondencia recibida, preguntas de los lectores o correos como el del Masón veterano que motivó estas líneas

Los temas más controvertidos y comentados tienen que ver con la exclusión de los ateos, la Iniciación de la mujer en pie de igualdad, los Masones homosexuales, y la famosa «regularidad» anglosajona. Escribir sobre ellos garantiza lectura y controversia.

A los blogs Masónicos a veces los distingue un cierto tono didáctico, que en mi caso puede atribuirse a treinta años de docencia universitaria. Un blog personal es como llevar un diálogo con una comunidad que se va conformando en torno a él, que es incomparable con la de los lectores de revistas impresas. Lo digo por experiencia propia, ya que he tenido la oportunidad de estar vinculado a algunas de contenido Masónico como director, consejero de redacción o colaborador habitual y puedo notar la diferencia.

Hay cosas curiosas que he notado en el comportamiento de mis Queridos Hermanos. Por ejemplo, me resulta cómico que algunos que conozco sigan mi blog de incognito para que yo no me entere. Cada quien tiene sus maneras. Así mismo, co-

La Internet ha cambiado hasta la manera en que los interesados se aproximan a la Orden. Si quisiera resaltar una ruta generalmente seguida por quienes desean hoy iniciarse en la Masonería

nozco casos de quien en público se ha prometido a sí mismo no leer una sola línea en Internet, y a un S.: G.: C.: que hizo jurar a sus pares en una ceremonia de Colación del Grado 33° no seguir las ideas que aparecen en la red. También los hay blogofóbicos como el Querido Hermano panameño que me escribió.

La Internet ha cambiado hasta la manera en que los interesados se aproximan a la Orden. Si quisiera resaltar una ruta generalmente seguida por quienes desean hoy iniciarse en la Masonería, diría que primero están visitando Wikipedia, luego tratan de hablar con un miembro de la Orden al tiempo que consultan la blogosfera Masónica. Cuando al fin se deciden, suelen tocar el pórtico de una Obediencia por Internet, pedirle a un Masón que los apadrine o escribir a un blogger pidiendo ayuda para ingresar.

En este último caso, siempre canalizo su solicitud hacia Masonerías que les sean cercanas o afines ideológicamente, siempre y cuando entre las costumbres del interesado no advierta una discriminación o un irrespeto a los Derechos Humanos que termine reforzando los vicios que han hecho nido en la Orden.

También existe el Aprendiz y el Compañero que pide que lo instruyan en lo de su Grado. Aquí siempre contesto lo mismo: «esa es una labor exclusiva de los Vigilantes de su Logia». Pero si desea que comentemos asuntos generales o noticias públicas de la Orden, suelo intercambiar impresiones con ellos.

En mi opinión, la blogosfera Masónica ha arrojado los siguientes resultados positivos:

- 1) Ofrece una imagen fresca y contemporánea de la Masonería,
- 2) Estimula la búsqueda de conocimientos y la investigación sobre diferentes sensibilidades de la Orden,
- 3) Constituye un modo de adquirir comprensiones y es un medio privilegiado de distribución del conocimiento,
- 4) Brinda intercambios de ideas, posibilitando el enriquecimiento mutuo sin barreras de espacio y tiempo, y

5) Permite apoyarse en diversas fuentes Masónicas evitando el adoctrinamiento en un solo pensamiento.

El redactor de un blog Masónico debe tener claro que es importante que el pensamiento del lector fluya libremente y que valore autónomamente la información cotejándola con la que proviene de otras áreas ideológicas de la Masonería.

¿Qué hace el lector con esa información?: Lo que él decida. Es lo Masónico.



TALENTO MASÓNICO

COMO DEFINIMOS A LA ORGANIZACIÓN

Q.: H.: JOSÉ R. OTAZO, M.: M.:
 R.: L.: Unidad, Verdad y Amor N° 5
 Or.: de Barranquilla, Colombia.



«El término organización presenta dos referencias básicas. Por un lado, la palabra organización se utiliza para referirse a la acción o resultado de organizar u organizarse.»

La organización, una condición necesaria en cualquier actividad

La organización resulta ser una cuestión ampliamente requerida en el desarrollo de diversas actividades, o en su defecto, también, en lo que respecta a nuestra vida cotidiana.

Básicamente esto es así porque la organización implica orden y como está comprobado ya, un escenario opuesto, como la desorganización o el caos no conducirán de ninguna manera a la consecución de los objetivos propuestos en ningún ámbito o instancia, jamás.

Traslademos lo expuesto a un ejemplo en concreto. Si en la habitación que usamos como espacio «de trabajo no disponemos de muebles que organicen los elementos y el material que utilizamos para trabajar la tarea en todo aspecto será muy compleja de concretar. En principio no tendremos donde sentarnos cómodos y deberemos hacerlo en el suelo. Si trabajamos con papeles, con documentos y expedientes, tendremos que tenerlos también en el piso y por más que estén dispuestos con cierto orden será más complicado encontrar alguno en especial que si lo están en un mueble fichero con su correspondiente ficha identificadora.

Como apreciamos del caso expuesto la organización es una condición sine quanom si se quiere realizar un trabajo o actividad de manera efectiva y satisfactoria. No hay otra opción aceptable que nos remita al éxito, solo la organización. Y esto es aplicable a un ámbito laboral, como en la situación que expusimos como ejemplo, como en cualquier otro.

La organización un sistema con fines específicos

Y por otro lado, se designa con el término de organización a aquel sistema diseñado para alcanzar satisfactoriamente determinados objetivos o metas, en tanto, estos sistemas pueden, a su vez, estar conformados por otros subsistemas relacionados que cumplen funciones específicas.

Es decir y en otras palabras, una organización será cualquier grupo social conformado por personas, una serie de tareas y una administración, que interactuarán en el marco de una estructura sistémica con la meta de cumplir con ciertos objetivos propuestos.

Características de la organización

El rasgo esencial de cualquier tipo de organización y que sí o sí debe observar para que exista y luego subsista, es que las personas que la integran se comuniquen y estén de acuerdo en actuar de forma coordinada en el logro de los objetivos propuestos que los lleven a cumplir efectiva y satisfactoriamente con su misión.

En tanto, para ayudar a esta coordinación y comunicación, las organizaciones casi siempre funcionan a través de normas que servirán en la consecución de propósitos.

No estar de acuerdo o no cumplir con la normativa vigente así como la acción de manera descoordinada atentará contra la supervivencia de la organización.

Entre las varias características que distinguen a una organización se cuentan: conjunto de personas con recursos, objetivos asignados, normas y orden jerárquico establecido, satisfacción de necesidades, producción o venta de bienes o servicios, transmisión de cultura, generación de trabajo, creación, conservación y transmisión de conocimiento, entre otras.

Clasificación de las organizaciones

Por otra parte, las organizaciones pueden ser clasificadas de acuerdo a los siguientes criterios: por su finalidad (con fin de lucro y sin fin de lucro), por su estructura (formales e informales), por su tamaño (pequeña, mediana, grande, micro emprendimiento), por su localización (multinacional, regional, nacional), por su tipo de producción (bienes o servicios), por el tipo de propiedad (privada, pública o mixta), por el grado de integración que presenta (totalmente integrada o parcialmente integrada) y por su actitud frente a los cambios (rígida o flexible).

EL NÚMERO DEL GRADO DE COMPAÑERO

Q.: H.: SILVIO CASTELLANOS, M.: M.:

R.: L.: Esperanza 7 del Este N° 233

Or.: de Caracas, D. C.

El simbolismo derivado de los números ha acompañado siempre a la civilización [1], siendo su interpretación una antiquísima ciencia, considerada por Platón como la esencia de la armonía cósmica e interior. Regulan los números el equilibrio físico y las leyes vitales, espaciales, temporales y las relaciones con el Principio [2]. Asimismo, los números son una de las claves de las cosmogonías antiguas y actuales, tanto espiritual como físicamente, así como también de la evolución de la especie humana.

Según Pitágoras, «los números son la esencia de las cosas; una vez desnudadas éstas de todas sus cualidades accidentales podemos descubrir mediante la razón sus esenciales propiedades numéricas.» [3]. Los sistemas místicos y esotéricos están basados en los números, comenzando con la primera Gran Causa, la Unidad Universal, lo Único y símbolo del universo infinito [4]. Las religiones y La Masonería como Orden Iniciática y Esotérica, están incluidas en esta determinación. Vemos así, como a cada grado (Aprendiz, Compañero y Maestro) se asocia un número. La presente exposición, está referida al «5» como número evolutivo que corresponde al Grado de Compañero, en su asociación con la fuerza, el trabajo y la capacidad de corregir errores [5].

Comenzaremos esta disquisición, comentando que el 5 simbólicamente es el ser, la suma del primer número par con el primer número impar (2+3), la unión de lo masculino (el cielo=3) con lo femenino (la tierra=2), el medio de los primeros nueve números [6]; es el número simbólico del hombre como microcosmos, como emanación de Dios creado a su imagen y semejanza, a quien se le inscribe en una estrella de cinco puntas que corresponden a los dos brazos, las dos piernas y la cabeza, aludiendo así al universo en su perfecto orden a través de dos ejes, uno vertical y otro horizontal, pasando por un mismo centro. Esta estrella se destaca flameante en nuestro templo masónico con la letra G que simboliza la perfección del G.: A.: D.: U.: y el arquetipo divino del hombre [7]. En el caso de la construcción piramidal de base cuadrada, el quinto punto es el centro que se eleva verticalmente hacia el vértice de la pirámide [8]. En la China es igualmente el número del Centro y se corresponde con los 5 principales colores y órganos (rojo=corazón, verde=hígado, amarillo=páncreas, blanco=pulmón y negro=riñones) y con los cinco elementos (fuego, madera, tierra, metal y agua) [9]; en el simbolismo



7

hindú una vez más es la conjunción del hombre y la mujer; en el budismo japonés son los cuatro puntos cardinales más el centro; en el Islam es el número predilecto como pentagrama de los cinco sentidos y del matrimonio; en las tradiciones Maya y orientales en general, coinciden en que es el signo de la vida manifestada[10] y según la tradición, se «*agrega a los cuatro elementos (tierra, agua, aire y fuego) un quinto llamado éter que simboliza el espacio celeste, la realidad espiritual que todo penetra y que une dentro de sí a todos los seres... en el ser humano el éter se aloja en la cavidad central del corazón (en la caverna interior en medio de dos aurículas y dos ventrículos), morada de la divinidad, y es en él donde se une el alma individual con la realidad universal, y lo humano con lo divino.*» [11], y sin pretender enumerar todas las relaciones esotéricas, simbólicas y/o religiosas que tratan con el número 5, mencionaré adicionalmente que en las Sagradas Escrituras se habla de este dígito 147 veces [12].

Ahora bien, surge a esta altura del trabajo la incógnita: ¿por qué el 5 se asocia al Compañero Masón?, ¿por qué no el 4 o el 6? Así como el 3 implica nacimiento, generación, resultado de la interacción de los elementos de toda dualidad entre

otras cosas, puedo inferir entonces que el 5 marca la continuación de esa emanación hacia la sublime superación que llevará al Compañero hacia la maestría. **Así como un niño nace puro de la interacción del hombre-mujer con sus cinco sentido en bruto, así como al Aprendiz se le purifica en sus viajes [13], así mismo el Compañero inicia su ruta hacia la maestría desde lo elemental representado por el perfeccionamiento de sus sentidos, hasta la asimilación de los postulados legados por los filósofos [14]. Resalta entonces la diferencia entre el Aprendiz y el Compañero, al realizar el primero viajes de purificación, mientras que el segundo realiza viajes de desarrollo o evolución que signarán su trabajo en este grado.** Esta transformación se ve claramente al reflexionar sobre las 5 formas como se manifiestan las funciones intelectuales: «*inteligencia discursiva o razón, inteligencia intuitiva o intuición, inteligencia reproductiva o memoria, inteligencia abstracta o abstracción e inteligencia creadora o inspiración [15]*» y en la forma como fue evolucionando el ser humano, diáficamente expresada así por Mace y Alfonso (1984):

Efectivamente: el animal solamente es capaz de distinguir (no olvidemos que, bajo el punto de vista filosófico, distinguir es numerar) por su acto concreto e instintivo, hasta el número cuatro. Su primera idea elemental numérica se refiere a él mismo, como unidad; su pareja del otro sexo es para él la distinción dual; todos los demás animales de su especie le representan una tercera distinción y el resto de las cosas forman su cuarta distinción. El cinco ya es humano, como lo es la mente razonadora a la cual se refiere. Por esto la estrella de cinco puntas o pentalfa es el símbolo del hombre, con la cabeza y las cuatro extremidades. [16] (Resaltado mío)

Puedo entender en virtud de lo antes expuesto, por qué es el 5 el número del Compañero masón. Sobre el particular y a manera de ilustración, muestro los siguientes enunciados: 1) Cinco son los meses de producción de la tierra (junio, julio, agosto, septiembre y octubre). 2) Cinco son los genios y Maestros de los Compañeros. 3) Cinco partes tiene la Columna desde la base hasta el capitel. 4) Cinco son los órdenes arquitectónicos. 5) Cinco son los viajes del Compañero 6) Cinco puntas tiene la Estrella Flamígera. 7) Cinco puntos esenciales muestra el cuerpo humano para construir el microcosmos. 8) Cinco significados tiene en este Grado la letra «G» que muestra en el centro la Estrella Flamígera (Generación, Gravitación, Genio, Gnosis y Geometría), el Masón que recibe el Grado de Compañero se encuentra parado en la quinta grada del Templo [17], etc., manifestándose entonces de manera indiscutible que el número 5 en el grado de Compañero señala el camino para el estudio, desarrollo y transformación del Masón este grado. Asimismo, siendo Maestro Masón tengo que resaltar el hecho

de que no puedo abandonar todavía ni las herramientas del Aprendiz ni las del Compañero puesto que la purificación y transformación del hombre son procesos de toda la vida y no de un momento en particular. Me considero permanente Aprendiz, Compañero y seguiré confiando en mi taller para continuar aprendiendo de cada uno de sus integrantes en particular y de todos en conjunto.

NOTAS

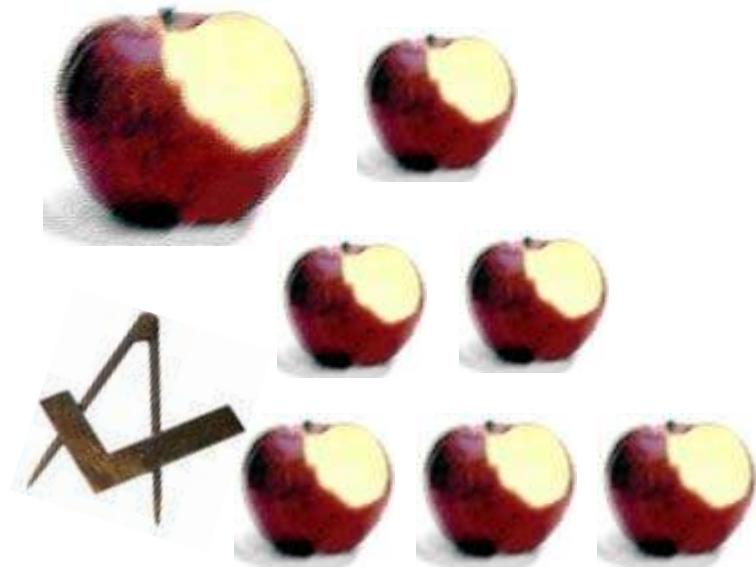
1. Serrano. 2009. Pág. 84.
2. Chevalier y Gheerbrant. 2007. Pág. 763.
3. Ferrater Mora. 1984. Pág. 2396.
4. Mace y Alfonso. 1984. Pág. 39.
5. Kabaleb y Kashiel. 2007. Pág. 204.
6. Chevalier y Gheerbrant. 2007. Pág. 291
7. Siete Maestros Masones. 2007. Págs. 125 y 126.
8. Tompkins. 1987. Pág. 255.
9. Lurker. 1992. Pág. 155.
10. Chevalier y Gheerbrant. 2007. Pág. 292 y ss
11. Siete Maestros Masones. 2007. Págs. 124 y 125.
12. Strong. 2003. Págs. 127 y 128.
13. Ritual y Catecismo para el Grado de Aprendiz. Gran Logia de la República de Venezuela. 2006. Págs. 29, 30 y 31.
14. Ritual del Grado de Compañero. 2004. Págs. 16 y ss.
15. Mace y Alfonso. 1984. Pág. 44.
16. Mace y Alfonso. 1984. Pág. 45.
17. Barboza de la Torre. 2004. Págs. 43 y ss.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Ritual y Catecismo para el Grado de Aprendiz. 2006. Gran Logia de la República de Venezuela
Siete maestros masones. 2007. Cosmogonía Masónica. Editorial Kier. Buenos Aires. Argentina
Kabaleb y Kashiel. 2007. Masonería, el Código de la Luz. Artes Gráficas COFÁS, S.A., España
Barboza de la Torre, Pedro Alciro. 2002. Manual del Aprendiz. Fondo Editorial Moral y Luces. Maracaibo Estado Zulia. Venezuela
Barboza de la Torre, Pedro Alciro. 2004. Ritual del Grado de Compañero. Gran Logia de la República de Venezuela
Lurker, Manfred. 1992. El Mensaje de los símbolos. Mitos, culturas y religiones. Editorial Herder S.A. Barcelona. España.
Macé, Federico y Alfonso Eduardo. 1984. La sabiduría Pitagórica. Editorial Orión. México
Strong, James. 2002. Concordancia exhaustiva de la Biblia. Editorial Caribe. EUA
Tompkins, Peter. 1987. Secretos de la Gran Pirámide. Javier Vergara – Editor. Argentina

DICCIONARIOS

- Mora, Ferrater. Diccionario de Filosofía. 1984. Quinta Edición. Editorial Alianza Diccionarios.
Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alain. 2007. Diccionario de los Símbolos. Editorial Herder. España.
Serrano Acosta, Jorge. 2009. Diccionario Masónico de Bolsillo. R.: L.: Sol de América Nº 137. Comisión de Docencia.



LOS 7 PECADOS CAPITALES DE UN MASÓN: EL DEMIURGO IMSOMNE

Q.: H.: ÁNGEL R. MEDINA, M.: M.:

R.: L.: Leonardo Da Vinci N° 244

Or.: de Maracay, Aragua, Venezuela.

¿Todavía siguen vigentes los siete pecados capitales? Hoy, en este mundo globalizado, se habla con muy poca frecuencia sobre este tema. Quizás, ello se deba a que estos fueron el origen de los vicios y porque según la concepción cristiana «alejaban al hombre de Dios». Los siete pecados capitales fueron estudiados por Santo Tomás de Aquino en su obra Suma Teológica escrita en el siglo xxi y posteriormente recopilados y clasificados por San Gregorio Magno (540-604 d.C.), a quien también se le conoció como Gregorio I, el sexagésimo cuarto Papa de la Iglesia Católica. La pregunta es: ¿Siguen vigentes los siete pecados capitales?

El filósofo Fernando Savater, en su obra *Los siete pecados capitales*, dice que «los pecados tradicionales —soberbia, pereza, gula, envidia, ira, avaricia y lujuria— están presentes en nuestra vida diaria, algunos devaluados y otros con ciertas transformaciones» (9). Savater, considera que cuando relacionamos estos pecados con los tiempos que vivimos, nos encontramos con una «infinidad de caminos», que al decir del pensador español «se mezclan con las cuestiones religiosas, históricas, económicas, sociales, artísticas» y muchos otros factores que tienen que ver con el mundo actual.

Los clásicos siete pecados conocidos, suponen la existencia de virtudes que pueden derrotarlos. Ellos son: soberbia-humildad, avaricia-generosidad, lujuria-castidad, ira-paciencia, gula-templan-

9

za, envidia-caridad y pereza-diligencia. Sin embargo, Savater considera que la soberbia es «la madre de todos los vicios».

Del mismo modo, Mahatma Gandhi, desde su óptica del hinduismo y tomando como base la perspectiva de la vida actual, suponía que podría ser válido para cualquier religión y por ello esbozaba así los pecados capitales: política sin principios, negocio sin moralidad, bienestar sin trabajo, educación sin carácter, ciencia sin humanidad, goce sin conciencia y culto sin sacrificio.

Ha pasado mucha agua por los ríos desde Santo Tomás de Aquino y de Gregorio I, sobretodo, si tomamos en cuenta las delimitaciones que se esgrimían durante la Edad Media respecto a lo que era o no correcto. Con la idea de actualizarse, en año 2008, la iglesia católica presentó un nuevo listado de pecados capitales que fue publicado por *L'Ossevatore Romano*, diario oficial del Vaticano, que especificaba que éstos (los siete pecados) estaban «obsoletos por la globalización y las nuevas tendencias». Al tratar de «modernizar» dichos pecados, el Vaticano los denominó los «Siete Pecados Sociales» y ellos son: violaciones bioéticas, experimentos moralmente dudosos, drogadicción, contaminar el Medio Ambiente, contribuir ampliar la brecha entre los ricos y los pobres, a riqueza excesiva y generar pobreza.

Cualquier pagano, ateo o pecador penitente puede considerar esto como ridículo y como diría

Ignorancia,
envidia, ira...



Savater: «Hay actitudes que pueden considerarse como nuevas formas de pecar. Son las que se basan en la desconsideración por parte del otro (...) Hay virtudes y vicios que dependen del papel que tengas en la sociedad» (151). El filósofo español, por consiguiente, cree que en estos tiempos de violencia e irracionalidad, muchos de los pecados «son instrumentos que se convierten en fines en sí mismos», porque lo fundamental para el ser humano es «luchar contra el aburrimiento».

Los siete pecados capitales pueden perfectamente aplicarse a la masonería, pero esencialmente ello compete a nosotros los masones, porque la Orden no incurre en ellos, no así quienes pertenece mos a ella por los fallos que pudiésemos cometer. Estos fallos o eso de caer en la «tentación del pecado» obedecen a los errores que incurrimos como humanos y a la vulnerabilidad de nuestros instintos. Sería un craso error etiquetarle a nuestra institución masónica las malas praxis que realizamos como masones o pretender atribuirle a la Orden un supuesto mal funcionamiento, cuando en realidad somos nosotros quienes estamos fallando.

Los pecados tienen su origen en el cristianismo y consistía en identificar todo aquello que no deberíamos hacer, pero las religiones inventaron el infierno, el diablo y Satanás. Como subraya Savater: «el Diablo es un extraordinario gerente de marketing, que ha logrado vender cada vicio como una virtud». Los pecados —recalca— eran una advertencia respecto de cómo administrar la propia conducta. «Se trató de un listado de advertencias sobre los peligros que puede acarrear la desmesura frente a lo deseable. Hoy existe una versión más simplona

de esas advertencias, que son los libros de autoayuda, donde encuentras unas fórmulas para no engordar y otras para ser feliz en tres lecciones» (15). O como expresa Bossy: «la suerte de estos pecados terminó en la época moderna, cuando la penitencia dejó de ser la forma de resolución de los conflictos sociales para transformarse en algo psicológico a la conciencia de cada individuo».

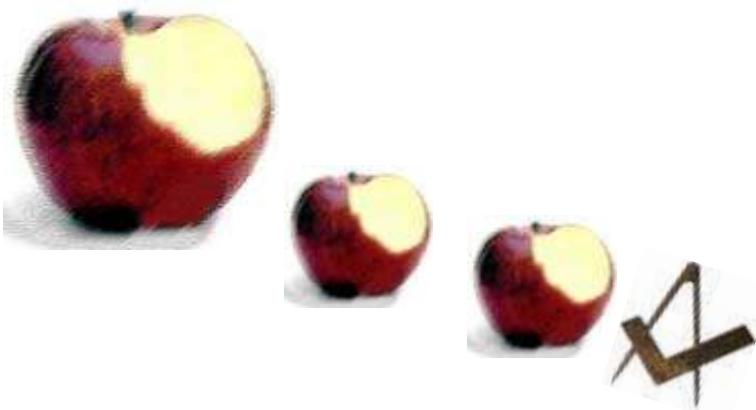
Entre 1307 y 1361, Dante Alighieri escribió *La Divina Comedia*, obra de un gran contenido poético que relata un viaje imaginario a través del infierno, el purgatorio y el paraíso. En él, el poeta se va encontrando con personajes mitológicos, reales, de su época e históricos, de la esfera política y religiosa. Cada uno de ellos representa un defecto o una virtud.

La Divina Comedia —escriben Adriana Quiroga, Hernán Guerrero y Ulises Márquez en el prólogo y traducción del libro— es un poema donde se mezcla la vida real con la sobrenatural, muestra la lucha entre la nada y la inmortalidad, una lucha donde se superponen tres reinos, tres mundos, logrando una suma de múltiples visuales que nunca se contradicen o se anulan. Explican que los tres mundos infierno, purgatorio y paraíso reflejan tres modos de ser de la humanidad, en ellos se reflejan el vicio, el pasaje del vicio a la virtud y la condición de los hombres perfectos. «Es entonces a través de los viciosos, penitentes y buenos que se revela la vida en todas sus formas, sus miserias y hazañas, pero también se muestra la vida que no es, la muerte, que tiene su propia vida, todo como una mezcla agraciada planteada por Dante, que se vuelve arquitecto de lo universal y de lo sublime» (cf. *La Divina Comedia*).

Los siete pecados capitales pueden ser perfectamente aplicables a la masonería con la diferencia de que la Orden nunca se verá afectada, porque quienes incurrimos en estos desmanes somos los masones y no la institución. Los masones debemos combatir a tres enemigos en común representada en esa especie de triada tétrica: la ignorancia, el fanatismo y la ambición. Convenimos animaros Queridos Hermanos para identificar qué tipos de comportamientos corresponden a cada uno de estos pecados capitales. Os persuadimos, pues, a evitar estos siete pecados capitales de un masón.

Primer pecado: la doble ignorancia.

Sin dudas, este es uno de los pecados más graves para el masón. Es el prototipo del masón que se vuelve obtuso y cree que todo le viene por gracia divina o por favores recibidos. Nunca tiene un mensaje convincente —además de ser excesivamente negativo— y, por el contrario, vive en las nebulosas al considerarse un «masón exquisito y dueño de la verdad y la palabra» porque alguna vez se leyó el Ritual y como no logró asimilarlo, recurre a las trampas del rumor y de la mala voluntad hacia sus Hermanos. Cree que porque sabe cómo caminar en Logia y alguna vez se enteró dónde compraba las san-



dalias el Maestro Hiram, se le debe rendir pleitesía por sus «conocimientos».

Segundo pecado: el individualismo.

Al igual que la ignorancia y la superstición, el individualismo es otro de los males que aquejan al masón. Un masón individualista, suele ser valorado negativamente por sus Hermanos del Taller, ya que se cree que piensa sólo en sí mismo y no le interesa qué pasa en su entorno o, en otras instancias, en su Logia o en la institución masónica. No le gusta trabajar en grupo y llega a los extremos de ser un abanderado del egocentrismo, porque él «se las sabe todas». Cuando lee algo lo asimila sólo para su consumo interno, filtra los conocimientos que adquirió de Internet y se agarra de la mórbida frase: «bajo, copio y pego, luego existo».

Tercer pecado: la ceguera iniciática.

Este pecado recae sobre el masón que no ve nada más allá de lo que asimila cuando se indigesta con ciertos libros de autoayuda, de un «esoterismo» fanático y ramplón que, al final, echa por la borda los principios y el código moral masónico. Es el típico personaje que se trasmuta con el humo de las varillas de incienso y se cree un santurrón cuando lo observa alguno de sus Hermanos o evidencia la presencia de ellos. La «ceguera iniciática» es esa mezcla de pseudo esoterismo —falso conocimiento interior— con cuestiones de brujería y de un «conocimiento» esotérico aprendido de los libros llamados «ocultos» y de los best sellers de autoayuda.

Cuarto pecado: el miedo ficticio.

El síndrome del «miedo ficticio» —como decía E. Chartier Alain— hace referencia al «hombre que tiene miedo sin peligro, e inventa el peligro para justificar su miedo». Es el «Juan sin Miedo» del Taller en el léxico masónico que circula por los «pasos perdidos» prediciendo amenazas y frases agoreras, como aquello de que el mundo se va a extinguir, que nos vigilan los Jinetes del Apocalipsis, que nos abruma un mundo sombrío y pare de contar. El miedo ficticio es incompatible con el trabajo en el Taller masónico. Bajo esas condiciones, obviamente, jamás elevaremos templos a la virtud y calabozos para los vicios, porque tiene un doble efecto: uno, vemos cosas que no existen y que dispersan el trabajo en las Logias y, dos, esparcen una carga de

negatividad en los Talleres. Como decía alguien por allí, el miedo es un sentimiento, la valentía es un comportamiento, y entre el sentimiento y el comportamiento, estamos nosotros los masones.

Quinto pecado: la superficialidad.

Este pecado alude a quien presume alcanzar objetivos, pero que jamás son justos o equilibrados. Cuando habla en Logia, abusa de su sarcasmo y no escucha la opinión de los demás. Siempre está de brazos cruzados y no hace nada para glorificar su templo interior. Este pecado es parecido a la Pereza. El masón perturbado por este pecado no admite sus errores y se siente satisfecho al no avanzar en los grados masónicos. Vive aferrado al pasado o cuando ocupó determinados cargos en el Taller. No se adapta a los cambios. Cuando presenta una Plancha al Taller y ve que nadie se considera «satisfecho» arranca en ira y se jacta de que está rodeado de mentes insulsas. Lamentablemente, este Hermano no conoce los niveles de la Tolerancia.

Sexto pecado: la prepotencia.

La prepotencia es aliada de la arrogancia, la imprudencia y la soberbia. Este pecado, hace que la persona o masón que incurra en ella, y quien además de indeciso, es indisciplinado y pierde el tiempo en banalidades. Hace caso omiso al estudio y la investigación. Se jacta de ser un superdotado. Puede tener cierta instrucción pero no es culto y allí viene el desliz que declina su balanza. Cuando pude emite un comentario irónico, sobre todo cuando un Hermano de su Taller alude cierto tema que él no comparte. Tampoco comparte su conocimiento para sentirse más importante, pero «nadie vale más que otro sino hace más que otro».

Séptimo pecado: la negatividad.

«Yo te dije que eso no iba a funcionar». Así controla sus emociones una persona negativa. Un artista genial como Groucho Marx decía: «es mejor permanecer callado y parecer tonto que hablar y despejar las dudas definitivamente». Desde el punto de vista filosófico, una persona negativa es un ser humano que no puede controlar sus sentidos. Una persona negativa es un ser lleno de prejuicios, donde predomina la estupidez antes que su lado racional. La negatividad tiene algo de la Envidia. Que nos libre el Gran Arquitecto del Universo de un Hermano negativo que suela llegar hasta el extremo de la soberbia. *Consumantun est.*

TRABAJOS CITADOS

Alighieri, Dante. *La divina comedia*. Madrid: Cátedra, 2007.

Aquino, de Santo Tomás. *Suma teológica I*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2010.

Biblia de Jerusalén. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, 1999.

Savater, Fernando. *Los siete pecados capitales*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2005.

EL PISO DEL TEMPLO

Q.: H.: EDUARDO MARDER
 R.: L.: S.: La Fraternidad N° 62
 Tel Aviv, Israel.

El pavimento de mosaico es un antiguo ornamento de nuestra Orden, ya mencionado en los primeros rituales del siglo pasado. La Orla Dentada que lo rodea simboliza la línea, el piso la superficie y la Estrella Flamígera, –que los domina desde el centro del Templo–, el espacio.

Etimológicamente la palabra ‘mosaico’ proviene del latín ‘mosaicum’ y del griego ‘mouseion’ o sea propio de las musas. Es el resultado de la mezcla de piedras, maderas, nácar y vidrios de colores. Históricamente se reconocen tres tipos: el Opus Tessellatus en dos colores, generalmente blanco y negro, el *Opus Sectile* formado por pequeñas teselas de colores diferentes y los mosaicos multicolores en los que se desarrollaban grandes composiciones utilizando mármol, esmaltes, pinturas y vidrios opacos. Con la invasión de los bárbaros en los siglos III al VI este arte desapareció de Europa Central, conservándose entre los griegos y los bizantinos.

A través de los siglos fueron representados en los mosaicos infinidad de temas reales, - como escenas históricas, religiosas, teatrales o circenses, - o simbólicos, con imágenes mitológicas. Muestras de ello pueden verse aun hoy entre las ruinas de distintas civilizaciones: la maya y la azteca, la romana con su influencia sobre la decoración interna de las iglesias cristianas, la bizantina con su adaptación en los mosaicos árabes. En el Libro de Ester se hace mención a un rico pavimento sobre el cual las piedras preciosas formaban un bello cuadro.

En el Templo Masónico

Su piso está compuesto por baldosas cuadradas o por dobles triángulos rectángulos, simbolizando fundamentos de nuestra Orden tales como la armonía y la igualdad, y afirmando la coexistencia de Hermanos pertenecientes a diversos niveles sociales, razas, ideas políticas y creencias religiosas, solo destacados por sus virtudes y capacidad.

La fe y la esperanza eran blancas entre los antiguos. Blanco era el color de Júpiter, padre del día. Negro el de Plutón, rey de las oscuras tinieblas: en Roma le dedicaban el segundo mes del año y dentro de él, en su segundo día se realizaban los sacrificios. en las ceremonias del antiguo Egipto los sacerdotes vestían de blanco.

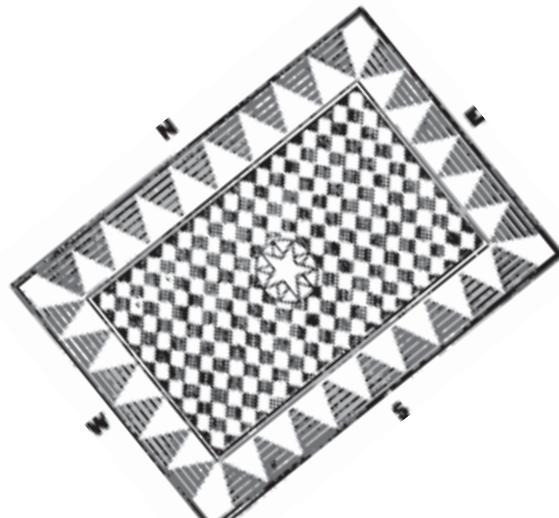
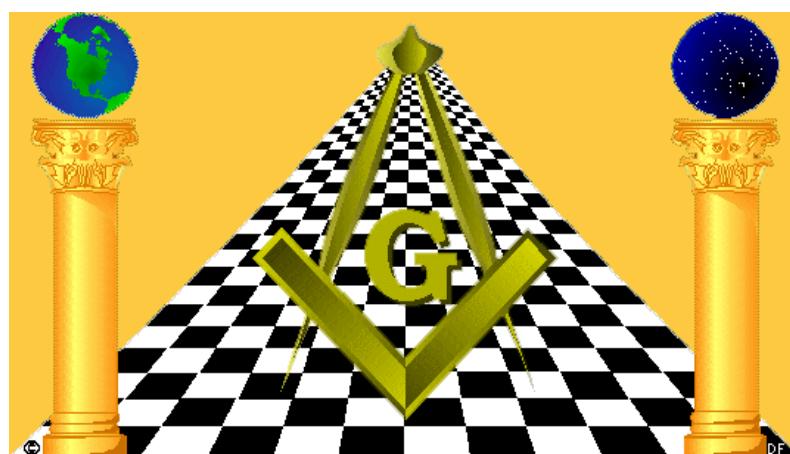
Las baldosas del Templo reflejan la dualidad de la vida: el día y la noche, el placer y el dolor, la virtud y el vicio, el frío y el calor, el nacimiento y la muerte, el amor y el odio, las honras y las calumnias. Estos contrastes acompañan al hombre por los caminos de toda su existencia, y al masón en su Iniciación se le muestra por los dos sorbos de la copa

simbólica. Las columnas B. y J. representan dos pares opuestos: la primera consagrada a la belleza (femenina) y la segunda a la fuerza (masculina). Su dualidad se extiende a través del piso hacia el Oriente.

Según la teoría pitagórica binaria es el símbolo de la diversidad, de la desigualdad, de la división, de la separación y de las vicisitudes que provienen del estado imperfecto en el que cae el hombre cuando se desconecta de Dios.

El contraste entre el blanco y el negro ligados por el mismo cemento, dan la imagen del bien y del mal que jalonan los senderos de la vida. También recuerda la pureza del sentimiento o el alma pura del iniciado intentando sobreponerse a los rencores, vicios y pasiones a que está sujeto el profano. El negro no refleja los rayos luminosos y su oscuridad despierta sentimientos de destrucción y muerte. El blanco, –unión de los siete colores del espectro solar– es luz, creación y vida, esencias del Gran Arquitecto del Universo: ‘La sabiduría que emana de Dios, es la blancura resplandeciente de la luz eterna’ canto el Rey Salomón.

12



LA VIDA COMUNITARIA EN LOGIA

Extracto del libro de Daniel Beresniak *Los Oficios y los Oficiales de la Logia*.

La Logia (o Taller) designa una comunidad de Francmasones. Por extensión, el término Logia designa también el templo, en cuyo seno se reúnen los Francmasones. En una perspectiva simbólica el hombre es microcosmos y el universo macrocosmos y lo que está en el uno está también en el otro. El templo representa al universo en su estructura «íntima». Dicha estructura se origina en una tentativa de racionalización y de comprensión global realizada por el ser humano. El templo es, entonces, la proyección de la razón, de la intuición, de la imaginación; es la concreción del esfuerzo realizado por las generaciones para situarse en el mundo. Da cuenta, por consiguiente, de una «negociación» entre el sueño y la realidad. La reflexión sobre los símbolos es liberadora cuando conduce a considerar las grandes cuestiones relativas a la subjetividad y a la objetividad y a las razones profundas que subyacen en esta distinción.

En logia el ser humano se percibe como microcosmos y ve en el Templo (o, más exactamente, en el «cuadro de la Logia» que resume el simbolismo del Templo) al macrocosmos. Del mismo modo la Logia se vive como micro sociedad.

Las «funciones» de la vida comunitaria, en la Logia, son aquellas que rigen todas las sociedades humanas. Se refieren tanto a lo material como a lo espiritual, no sin un matiz importante ya que en la Logia se trabaja para «reunir lo que está disperso».

Dichas funciones se articulan alrededor de la triada fundamental, las tres «facetas» de la actividad de un grupo social:

HACER (fabricar, ‘gerenciar’),
PROTEGER (defender, atender, curar, etc.) y
ENSEÑAR (transmitir, animar, etc.).

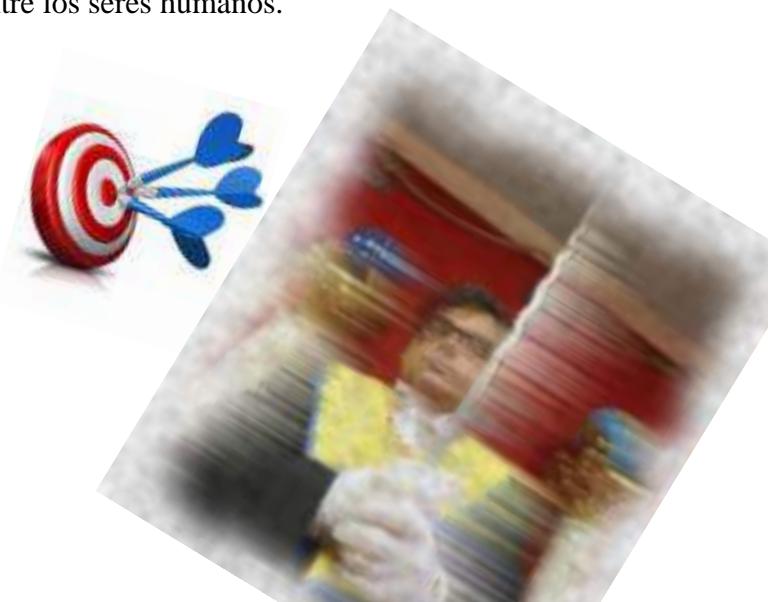
En una comunidad verdaderamente fraternal esas funciones tienen una utilidad similar. Se apuntalan recíprocamente. Si una de ellas pretende obtener la primacía, deja de existir la fraternidad y la vía iniciática se cierra. Es por eso que en el ritual la dimensión primordial es el tiempo y el orden elegido para llamar al trabajo a los distintos oficiales no implica ningún orden de importancia. Del mismo modo cuando se construye un edificio hay que poner una piedra antes que otra; pero la piedra que es sostenida por otra no es «superior» a la que la sostiene.

La «jerarquía» de las funciones es un término que no corresponde de ninguna manera a su sentido profano. En el mundo profano cuando las funciones se jerarquizan y comienzan a ser remuneradas de modo desigual, aparece el conflicto. El surgimiento del conflicto significa que la comunidad está enferma. En una Logia masónica los oficios son todos igualmente indispensables.

En el seno de una comunidad iniciática y fraternal la humildad y el orgullo forman parte de los metales que no entran en el Templo. Cada uno cumple con sus funciones y «actúa» en un papel según su perspectiva, según sus capacidades particulares y según las demandas de sus hermanos. No existen funciones subalternas. Describiremos aquí cada función desde una perspectiva iniciática y podremos ver con toda claridad que eso es así. Allí donde los papeles son vividos y percibidos como subalternos, es que la perspectiva iniciática está siendo sepultada bajo la visión profana y «administrativa». Es bueno que cada persona no dure demasiado tiempo instalada en una misma función, ya que el principio primordial de la enseñanza es el viaje; pero en cada Logia cada comunidad debe gozar de una total libertad para cambiar los papeles.

El orden es necesario, porque de lo contrario no se puede proceder a ninguna construcción; pero dicho orden no significa que el venerable sea un jefe en el sentido en que se entiende en el ejército. Tiene una función particular que cumplir que no vale ni más ni menos que la de los demás oficiales. Bien sea que entre de primero o de último, según los usos rituales, lo que se está honrando es la función y no el individuo; y si se honra especialmente dicha función, es para manifestar que con ella la construcción está en su lugar.

En una Logia masónica, independientemente del rito en el cual trabaje, las funciones se distribuyen de tal modo que si una sola de ellas está mal atendida la comunidad no puede florecer. Por el contrario, si todos los oficiales sin excepción viven bien sus papeles, entonces puede decirse que la Logia está funcionando como una comunidad ideal y como nosotros los Francmasones vemos en la Logia la prefiguración de la humanidad futura, tenemos que comenzar a actuar de manera que dicha prefiguración esté a la altura de las expectativas de los mejores entre los seres humanos.



PALABRAS CLAVES PARA CONSEGUIR LA PAZ

Q.: H.: ISMAEL SANTOS CABRERA, M.: M.:
V.: L.: José Antonio Saco, Bayamo, Cuba

14

INTRODUCCION

La paz es una aspiración que ha tenido la humanidad desde tiempos inmemoriales. Es un don del espíritu santo para los laicos y cristianos, que sólo adquieren aquellas personas que no transgreden la ley de forma manifiesta sin ni siquiera sentir algún grado de arrepentimiento. Es un valor ético del ser humano que lucha por un mundo mejor y para nosotros los masones un peldaño a alcanzar en el camino hacia la virtud. No sólo significa ausencia de guerra o violencia, sino, además, quietud, armonía, tranquilidad, sosiego que sienten las personas cuando obran bien.

La palabra Paz tiene muchos significados pero solo quiero significar dos de ellos: Paz externa, mundial o ausencia de guerra y Paz interna que nos permite necesaria pero no suficientemente alcanzar la primera, que yo considero una condición sine qua non para conseguir la Paz mundial.

DESARROLLO

En la antigüedad existían treguas de paz cuando se celebraban los juegos Olímpicos, durante ese periodo de tres meses estaban prohibidas las confrontaciones bélicas entre los griegos y latinos.

La Organización de Naciones Unidas (ONU) desde 1981 en su resolución 36/37 designó el día 21 de Septiembre como Día Internacional de la Paz y cuyo lema en el año 2013 fue: "Educación para la Paz. En el año 2000 se firmó un compromiso internacional para la lucha contra la violencia en INTERNET que tuve la oportunidad de firmar.

La lucha contra una conflagración mundial no es nueva recuerdo que tuve la oportunidad de leer una carta de Albert Einstein dirigida al eminente psicoanalista Segismundo Freud escrita en el año 1932 a propósito del primero haber sido invitado por la comunidad de naciones a ofrecer una conferencia

para evitar la guerra, entonces le preguntaba a Freud su opinión sobre si era posible algún medio para evitar la guerra, contestando este afirmativamente siempre y cuando se cumplimentaran dos requisitos: el primero consistiría en la creación de un organismo o institución internacional, tribunal penal que juzgara todos los crímenes de la humanidad y el segundo requisito, que el organismo creado tuviera jurisdicción absoluta sobre todas las naciones en sus decisiones o sea que las leyes emanadas por dicho organismo fueran acatadas por todas las naciones y gobiernos. El primer requisito se cumplió al ser creado el tribunal Internacional de La Haya, pero el segundo requisito no se ha logrado cumplimentar porque gobiernos como el de EEUU de Norteamérica. Por ejemplo no lo acepta para sus conciudadanos dentro de su jurisdicción.

Desde el año 2004 comencé a realizar una encuesta a los estudiantes universitarios de Psicología y Psiquiatría (Medicina) para conocer su opinión acerca de si era posible conseguir la Paz y que razonaran su respuesta en caso de responder afirmativa o negativamente. Luego de 10 años de investigación con aproximadamente mil estudiantes de ambas carreras obtuve como resultado que más del 80% de los estudiantes contestaban que si era posible conseguir la Paz y menos del 20% contestaban que no era posible alcanzar la Paz, los que respondieron afirmativamente lo hacían siempre y cuando se obtuvieran determinados requisitos que yo extraje de las encuestas y he titulado como : Palabras claves para conseguir la Paz y que presente en una ponencia a propósito de celebrarse el día internacional de la Paz en el 2013 y que considero un aporte que vengo realizando en todos los foros y colectivos humanos donde tengo la oportunidad de participar y que ahora presento ante ustedes porque



aunque nosotros no participamos en debates políticos ni religiosos, si estamos comprometidos con el bienestar de la humanidad y que tanto necesita la hermana República Bolivariana de Venezuela en el momento actual.

La primera palabra clave es el AMOR, sentimiento que nos permite hacer el bien de una manera desinteresada y que el V.: H.: José Martí Apóstol de la Independencia de Cuba consideraba como la primera Ley de la República.

Para que haya amor debe eliminarse el odio de nuestro corazón. El amor es la fuerza que mueve la tierra dice la canción, es un don del espíritu santo que solo alcanzan las personas que practican la virtud y por eso es tan importante entre nosotros, no basta con ser cristianos sino comportarnos como Jesús nos enseñó, cuando agredimos a alguien ya sea física o verbalmente no practicamos el amor. Haz bien y no mires a quien dice el refrán popular, cuan-

do ayudas a otros te estas ayudando a ti mismo. Amate a ti y a tu próximo como a ti mismo dicen las sagradas escrituras y sobretodo ama al Gran arquitecto del Universo

Haz bien y no mires a quien dice el refrán popular, cuando ayudas a otros te estas ayudando a ti mismo. Amate a ti y a tu próximo como a ti mismo dicen las sagradas escrituras

so decimos nosotros de esta manera practicamos el amor.

La ARMONIA Y EL AGRADECIMIENTO son también palabras claves y debemos practicarlas. Darle gracias a Dios y a nuestro prójimo por las bondades que nos ofrecen. La armonía es el equilibrio que nos permite equilibrar valga la redundancia los distintos niveles de nuestro funcionamiento: físico, mental, espiritual, social, si pensamos solamente en lo material y no en lo espiritual nunca estaremos satisfechos, el dinero es necesario pero no origina felicidad recuerdo el pensamiento bíblico que dice: Felices son los que tienen conciencia de su necesidad espiritual. (Mateo 5:3).

AUTOCONTROL: es el dominio que tiene la persona sobre sus instintos (EROS Y TANATOS), no actuar impulsivamente sino con sangre fría con esos ponemos en práctica nuestra inteligencia emocional y no solo la inteligencia racional o intelectual y demuestra madurez emocional.

COMPRENSION: Entender, justificar o tener algo, astucia aptitud para alcanzar un entendimiento de las cosas. A veces pensamos que entendemos pero sencillamente oímos e interpretamos lo



que nuestro sentido auditivo capta a nuestra conveniencia sin analizar, meditar o reflexionar sobre el alcance del acto, hay que reflexionar sobre nuestras necesidades pero también sobre las de nuestro prójimo o interlocutor

DIALOGO: Es una palabra muy difícil de alcanzar porque lo habitual es pensar que siempre tenemos la razón de lo que hacemos sin escuchar u oír lo que piensa el oponente, contrincante, adversario u otra contraparte que muchas veces tiene la razón generándose entonces conflictos de intereses.

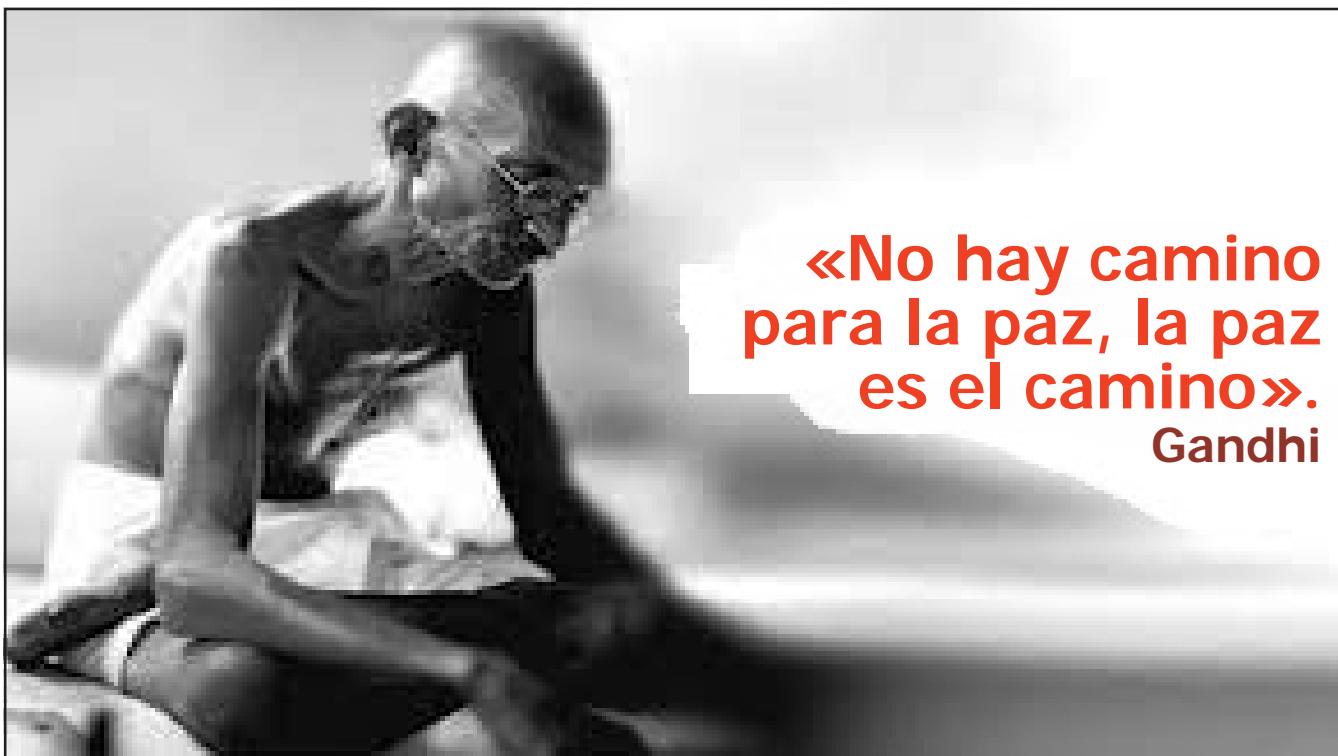
Cuantos litigios no se hubieran resuelto pacíficamente si la contraparte hubiera dialogado y llegar a acuerdos convenientes para ambas partes.

DISCIPLINA: Si actuamos correctamente, haciendo lo que debemos hacer,

Sin violentar el derecho ajeno, cumplimentando las leyes o manifestando nuestra inconformidad de una manera explícita o resistiendo pero de forma pacífica o sea no violenta

JUSTICIA: Palabra clave que practicamos cuando obramos con equidad, respetando la libertad y el consenso de que todos, grandes y pequeños tenemos iguales derechos y que debe obrarse en este sentido con imparcialidad.-

PERDON: Es necesaria la práctica del perdón porque todos los seres humanos nos equivocamos, todas las personas, instituciones, gobiernos y gobernantes cometen errores, muchas veces garrafales que conducen a la guerra. Recordemos el ejemplo de Iraq, Afganistán, Libia, más reciente Siria. Si no perdonamos no podemos avanzar o progresar en el camino o progreso espiritual.



«No hay camino para la paz, la paz es el camino.»
Gandhi

RESPETO: Es una palabra fundamental que debemos practicar para no buscar litigios ni conflictos, tratar al prójimo como se merece, con los mismos derechos que tenemos todos. Respetar y que se nos respete y que nuestro hermano benemérito de Las Américas Benito Juárez resumió en la frase: El respeto al derecho ajeno es la Paz.

RESPONSABILIDAD: Cuantos conflictos no han conducido a la guerra por irresponsabilidad, buscando argumentos inexistentes so pretexto de ayudar o hacer justicia, pongamos por ejemplo la intervención del presidente W Bush para intervenir en Iraq señalando de qué tenía armas químicas o de destrucción masiva que nunca se encontraron.

TOLERANCIA: Es también una palabra clave para lograr la Paz, lo cual no quiere decir impunidad, no hay dos personas que piensen de la misma manera o exactamente igual, se equivoca el que piensa que siempre tiene la razón así que es una palabra esencial, básica para llegar a acuerdos y consenso, para alcanzar la Paz.

Muchas palabras más pudieran ser claves para conseguir la Paz, son esenciales valores como la honestidad, la solidaridad, la humildad, pero no queremos extender nuestra ponencia porque se han señalado las palabras fundamentales, valores éticos que debemos cultivar y enseñar a nuestro pueblo y que se adquieren desde muy temprana edad. Eduquemos a nuestros niños y jóvenes para la Paz. Prohibamos en nuestras leyes los comportamientos violentos.

CONCLUSION

Mi trabajo profesional y docente como psiquiatra y pedagógico, además como terapeuta por más de 40 años me llevan a afirmar que si es posible conseguir la Paz. En el plano individual consi-

dero la Paz interior como una condición sine qua non para conseguir la Paz mundial. Mis funciones como intermediario en muchas familias disfuncionales a través de dinámicas familiares corroboran y me ratifican que si es posible conseguir la Paz, cuando practicamos las palabras claves arriba señaladas. Hagamos todo el esfuerzo por educar a nuestros hijos, niños y adolescentes en una cultura de Paz, pero además que estos vean en todos nuestros actos de seres humanos adultos comportamientos de Paz

16





VIDA Y OBRA DE LOS GRANDES INICIADOS

Q.: H. JOSÉ MIGUEL MONROY MASSÓ, M.: M.:

R.: L.: Esperanza 7 del Este N° 233

Or.: de Caracas, D. C.

Definir e investigar la vida y obra de todos los grandes iniciados que han vivido en la historia conocida de la humanidad conllevaría un trabajo que podría fácilmente transcurrir durante toda una vida. Las miles de escuelas, corrientes de pensamiento, religiones y otras múltiples instituciones que comprenden nuestra sociedad, han atribuido la característica de ser un gran iniciado a innumerable cantidad de personas. Por tal motivo, realicé una pequeña investigación preliminar que me permitiera definir un patrón a seguir para realizar este breve trabajo.

El texto «Grandes Iniciados. Un estudio de la Historia Secreta de las Religiones», del escritor, filósofo y musicólogo Édouard Schuré, servirá como referencia para definir el desarrollo del presente trabajo.

Rama, Krishna, Hermes Trismegisto, Moisés, Orfeo, Pitágoras, Platón, Zoroastro, Jesus de Nazareth y Buda.

Zarathustra o Zoroastro:(en griego: Ζεῦνι Ζεύοντζο, Ζόροαστρος) o Zarathustra (en avéstico: Zaraeuštra). Legislador y profeta de los antiguos bactrianos, de cuyas doctrinas la moderna religión de los adherentes en Persia ha sido desarrollada. (1) Predicó una nueva religión basada en la adoración de una deidad suprema llamada Aura Mazda u Ormuz («el Señor Sabio»), acompañada de los seis espíritus de la verdad, la justicia, el orden, la docilidad, la vitalidad y la inmortalidad.

Conformó una religión dualista, pues a este dios de la justicia y la verdad se le oponía un espíritu del mal, llamado Ahriman. Los mazdeístas suponen que los individuos son libres de elegir entre el

bien y el mal, pero que existe un imperativo moral para conducirse de forma justa y que las fuerzas superiores de Aura Mazda acaban por imponerse siempre; la creencia en la vida después de la muerte traduce esta confianza en el triunfo de las fuerzas del bien.

Rama:En la religión hinduista, Rama es un avatar ('descenso' de Dios) de Visnú, que nació en la India para librarse del yugo del demonio Rávana. En la actualidad Ráma es el dios más popular de India. De acuerdo con el Garudá-purana (siglo IV d. C.), Rama es el séptimo avatar de Visnú.

Ram representa, según el pensamiento hindú, el más alto grado de virtuosismo, tanto como rey así como esposo. Para dar el ejemplo a la humanidad y proteger su buen nombre, destierra a su esposa Sita debido a las habladurías de los hindúes de Ayodhya. Ella epítome de la esposa casta que se quema en la incineración de su esposo, incapaz de vivir sin Rama es tragada por la Tierra. (2)

Krishna: Según el hinduismo, Krisná es uno de los numerosos avatares ('encarnaciones') del dios Visnú. En cambio según el krisnaísmo, Krisná es la forma principal de Dios, de quien Visnú y los demás dioses emanen.

Habría vivido hace unos 3.500 años, Su venida fue anunciada por los libros sagrados de la India, como ente de poder, sabiduría y belleza. «Feliz el vientre bendito que lo lleve, la madre será virgen, porque ningún contacto impuro la habrá manchado». Para su fecundación, el dios Vishnú se habría arrancado un pelo de la barba y lo colocó en el vientre de la madre. Dice la Mitología que mientras se bañaba en el Ganges, se oyó una voz que decía: «paz



a los hombres que gozarán de la belleza de la inmortalidad, pues todas sus faltas les son perdonadas». Agregan las crónicas, que cuando llegó el momento de parir, un viento trasportó a la virgen a un establo. Los pastores se prosternaron ante el niño y lo adoraron. El rey Kansa, tirano de Madura, celoso y sintiéndose amenazado, ordenó el degüello de todos los niños nacidos esa noche.

Cuenta la leyenda que Krishna hizo muchos milagros: devolvió la vista a los ciegos, el oído a los sordos y resucitó muertos. Proclamó la virtud de amar al prójimo y dijo que todos los hombres eran hermanos, que había que satisfacer a los ignorantes y practicar la virtud. Exaltó la tolerancia, el pacifismo, la no violencia, el autocontrol, la búsqueda de la verdad, la ausencia de orgullo, el amor a la soledad y una devoción constante. Cuenta la leyenda que murió atravesado por saetas, pero resucitó y ascendió al cielo en brazos de ángeles.

Hermes Trismegisto: Existen dos personas con el nombre de Hermes que se mencionan en la ley sagrada. Hermes el Divino, llamado por los romanos, Mercurio.⁽³⁾ Es mencionado primordialmente en la literatura ocultista como el sabio egipcio, paralelo al dios Tot, también egipcio, que creó la alquimia y desarrolló un sistema de creencias metafísicas que hoy es conocido como hermetismo.

Hermes Trimegistro, o la Trinidad Suprema, fue un profeta pagano que anunció el advenimiento del cristianismo. Se le han atribuido estudios de alquimia como la Tabla de esmeralda —que fue traducida del latín al inglés por Isaac Newton— y de filosofía, como el Corpus hermeticum. No obstante, debido a la carencia de evidencias concluyentes sobre su existencia, el personaje histórico se ha ido construyendo ficticiamente desde la Edad Media hasta la actualidad, sobre todo a partir del resurgimiento del esoterismo.⁽⁴⁾

Moisés: Moisés es un personaje del judaísmo, el cristianismo, el islam y la fe bahá'í.

Según la Torá judía (el Antiguo testamento) era hijo de Amram y su esposa Iojebed. Es descrito como el hombre encomendado por Dios «Hashem» para liberar al pueblo hebreo de la esclavitud en Egipto como su máximo profeta y legislador.

La Torá narra cómo Moisés lideró junto a su hermano Aarón la salida de los hebreos de Egipto y recibió la Torá de manos de Dios – Yahvé —tras haberle sido dictada por inspiración divina— en el monte Sinaí. La Torá comprende la historia de la vida de Moisés y de su pueblo hasta su muerte a la

edad de 120 años, que según algunos cálculos exegéticos tuvo lugar en el año judío de 2488, que equivale a 1272 a. C.

Orfeo: Nacido en Tracia y discípulo de Linio, a él se deben los misterios u órficos, fue el primero que introdujo los ritos sagrados de iniciación y las doctrinas místicas en Grecia ⁽⁵⁾.

Su gran tarea fue la de someter el alma humana a una ley celeste y reconciliar al hombre extrañado por la fogosidad de la sangre y por el impulso de las pasiones de los sentidos, con la divinidad, su legislador y su juez. Para realizar esta misión, Orfeo poseía un don divino, el de la palabra, que acompañaba siempre con las melodiosas armonías de la cítara, de la que fue inventor.⁽⁶⁾

Pitagoras: Pitágoras de Samos (en griego antiguo Δῆμαρος) (ca. 580 a.C. – ca. 495 a.C.) fue un filósofo y matemático griego considerado el primer matemático puro. Contribuyó de manera significativa en el avance de la matemática helénica, la geometría y la aritmética, derivadas particularmente de las relaciones numéricas, y aplicadas por ejemplo a la teoría de pesos y medidas, a la teoría de la música o a la astronomía. Es el fundador de la Hermandad Pitagórica, una sociedad que, si bien era de naturaleza predominantemente religiosa, se interesaba también en medicina, cosmología, filosofía, ética y política, entre otras disciplinas. El pitagorismo formuló principios que influyeron tanto en Platón como en Aristóteles y, de manera más general, en el posterior desarrollo de la matemática y en la filosofía racional en Occidente.

Pitágoras pensaba que el hombre orgulloso es un factor de perturbación y de discordia, incapaz de progresar en el camino de la perfección. Definía al hombre como un pequeño mundo (microkosmos), el cual posee un cuerpo físico, como el universo tiene sus energías y su movimiento; experimenta emociones que se pueden comparar en la natura a los fenómenos meteorológicos; tiene una razón, que equivale a la providencia maternal de la naturaleza; en fin, el hombre aspira a la sabiduría, a la armonía, a la felicidad y a la justicia y esta noble facultad es el reflejo humanizado de estas supremas leyes que rigen la evolución universal.⁽⁷⁾

Platón: (en griego antiguo: Φελούπι) (Atenas o Egina, 427-347 a. c.) fue un filósofo griego seguidor de Sócrates y maestro de Aristóteles. En 387 fundó la Academia, institución que continuaría su marcha a lo largo de más de novecientos años y a la que Aristóteles acudiría desde Estagira a estudiar filosofía alrededor del 367, compartiendo, de este modo, unos veinte años de amistad y trabajo con su maestro. Platón participó activamente en la enseñanza de la Academia y escribió, siempre en forma de diálogo, sobre los más diversos temas, tales como filosofía política, ética, psicología, antropología filosófica, epistemología, gnoseología, metafísica, cosmogonía, cosmología, filosofía del lenguaje y



filosofía de la educación; intentó también plasmar en un Estado real su original teoría política, razón por la cual viajó dos veces a Siracusa, Sicilia, con intenciones de poner en práctica allí su proyecto, pero fracasó en ambas ocasiones y logró escapar penosamente y corriendo peligro su vida debido a las persecuciones que sufrió por parte de sus opositores.

Su influencia como autor y sistematizador ha sido incalculable en toda la historia de la filosofía, de la que se ha dicho con frecuencia que alcanzó identidad como disciplina gracias a sus trabajos.

Jesus de Nazareth: Es el Gran Iniciado por excelencia de la civilización occidental. Su mensaje de amor y de moral aún sirve de guía a la conciencia de los hombres. Su prédica más importante se conoce como el Sermón de la Montaña:

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque suyo es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la Tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos. Habéis oído »ojo por ojo, diente por diente», pero yo os digo, no resistáis el mal y si alguno te abofetea en la mejilla derecha, dale también la otra. Habéis oido que fue dicho, amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo, pero yo os digo, amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen».

La resurrección es el hecho central del cristianismo y constituye su esperanza soteriológica. Como acto, es privativo de la divinidad e inasequible al hombre. De forma más precisa, la encarnación, la muerte y la resurrección compensan en tres actos sucesivos los tres obstáculos que separaban, según la doctrina cristiana, a Dios del hombre: la naturaleza, el pecado y la muerte. Por la encarnación del Verbo, la naturaleza divina se hace humana. Por la muerte de Cristo, se supera el pecado y por su resurrección, la muerte. (8).

Buda: SiddhartaGautama (Lumbini, siglo IV a. C.) también llamado Sakyamuni (úâkyamuni, el 'sabio del clan sakia') y Buda, fue un importante religioso nepalí, fundador del budismo. En idioma sánscrito, el término buddha significa 'despierto, iluminado, inteligente'.

Es una figura religiosa sagrada para dos de las religiones con mayor número de adeptos, el budismo (fue fundador de la religión budista y primer

«gran iluminado») y el hinduismo (que lo considera un avatar del dios Visnú).

Aunque existen muchas leyendas, se concuerda en que fue un líder religioso conocido como SiddhartaGautama. Vivió en una época de cambio cultural en que se atacaban los procedimientos religiosos tradicionales de la India. Fue uno de los reformadores que dio un impulso renovador en el ámbito religioso dhármico que se propagó más allá de las fronteras de la India y terminó transformándose en una de las grandes religiones del mundo, el budismo.

Habiendo concluido este trabajo me permite establecer que definitivamente estudiar a cada uno de los grandes iniciados mencionados requeriría una vida de entera dedicación. Ahora bien, en este superficial y resumido estudio llama mucho mi atención las coincidencias que presentes en las vidas de estas personas quienes existieron en distantes épocas, por ejemplo Krisna y el maestro Jesús fueron concebidos de manera similar, profesaron los mismos principios durante sus vidas y ambos fallecieron crucificados. Esto me permite reflexionar, de manera personal y por supuesto, completamente especulativa:

Existe un camino, el cual, todos los seres, en algún momento de la eterna existencia de nuestra alma lograremos encontrar, por tal motivo, cuando examinamos un poco la vida de los grandes maestros de la humanidad, encontramos que la práctica de las virtudes, el amor, la sabiduría, la enseñanza y la fraternidad entre los humanos, son conductas recurrentes en la vida y obra de cada uno de ellos. Como aprendices debemos centrarnos en colmar nuestras vidas con las buenas prácticas y enseñanzas que dejaron para nosotros los grandes iniciados.

19

BILBIOGRAFIA CONSULTADA

Enciclopedia de la Francmasonería, Mackey, Editorial Grijalbo, México, 1981.

Wikipedia. Enciclopedia Libre.

Los grandes iniciados, Trabajo del Q.: H.: Jean-Jacques Brun. 2002.

La sabiduría pitagórica. Mace, Alfonzo. Editorial Orión. México, 1984.

Notas

1. Enciclopedia de la Francmasonería, Mackey, Editorial Grijalbo, México, 1981.

2. Wikipedia. Enciclopedia Libre

3. Enciclopedia de la Francmasonería, Mackey, Editorial Grijalbo, México, 1981.

4. Wikipedia. Enciclopedia Libre

5. Enciclopedia de la Francmasonería, Mackey, Editorial Grijalbo, México, 1981.

6. LOS GRANDES INICIADOS, Trabajo del Q.: H.: Jean-Jacques Brun. 2002.

7. La sabiduría pitagórica. Mace, Alfonzo. Editorial Orión. México, 1984.

8. Wikipedia. Enciclopedia Libre.

LOS *OLD CHARGES*: TAN ANTIGUOS Y TAN CERCA

TODO LO QUE USTED QUISO SABER SOBRE LOS ANTIGUOS DOCUMENTOS MASÓNICOS

Q.: H.: ÁNGEL R. MEDINA, M.: M.:
 R.: L.: Leonardo da Vinci N° 244
 Or.: de Maracay, Aragua, Venezuela.

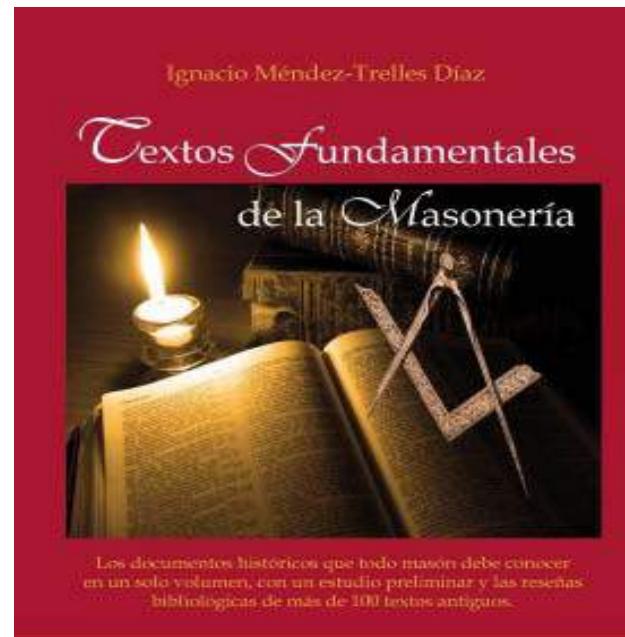
Textos Fundamentales de la Masonería, del Q.: H.: Ignacio Méndez-Trelles Díaz, libro publicado por la Editorial Masónica.es, es una obra básica y fundamental para todo masón

La historia, evidentemente, es la indagación del pasado. A muchos historiadores, quizás, de manera injusta —porque hay sus excepciones— se les ha acusado de «modificar» los procesos y el devenir histórico de muchos pueblos. Esto, podría ser un punto para la polémica, pero eso no es nuestra intención.

Escribía un destacado historiador que «no es fácil desbrozar el camino para que el hombre pueda entender científicamente su propio pasado, barriendo con mitos cultivados durante siglos». Si en verdad, la historia es la indagación del pasado, abordemos entonces esa nave maravillosa del tiempo en ese fascinante viaje del hombre por su propio pasado.

Este pequeño introito sobre la historia, lo motiva, especialmente, la lectura del libro *Textos Fundamentales de la Masonería*, [1] cuyo autor es el Hermano Ignacio Méndez-Trelles Díaz, obra publicada por la Editorial Masónica.es, de Asturias, España, en su Colección Roja. Si bien, la masonería en su versión moderna, nace en el siglo XVII, la compilación de estos documentos realizado por Méndez-Trelles, nos permite subir a bordo de esa fabulosa «máquina del tiempo» para redescubrir los manuscritos góticos conocidos por los masones como *Old Charges* o *Antiguos Deberes*. El autor, en forma acertada, además de compilar estos documentos, rituales, catecismos o divulgaciones de la Orden francmasónica, que van de la Constitución de York hasta los Landmarks de Albert Gallatin Mackey —como acentúa su autor— son todos los textos reunidos en un libro que todo masón debe conocer y consultar.

Ignacio Méndez Trelles-Díaz, es editor, traductor y autor de varias obras temáticas que van desde el ensayo literario, diccionarios, narrativa histórica, gastronomía y, especialmente, masonería, donde ha publicado además de *Textos fundamentales de la Masonería*, el *Libro de estilo masónico*, otra obra que no debe faltar en la biblioteca de todo masón. Méndez-Trelles Díaz es presidente del Triángulo Augusto Barcia (GLSE) y miembro de la Logia de Estudios Theorema, además de ser editor de



masonica.es
 EDICIONES DEL
 ARTE REAL

la Editorial Masonica.es y de la revista Cultura Masónica.

Como dice el Hermano Méndez-Trelles Díaz en la introducción de su libro, «los documentos históricos más antiguos que sirven para articular y comprender la Francmasonería se conocen como *Old Charges*, término normalmente traducido al español como «Antiguos Deberes», aunque más exacta, quizás, sería la traducción por «Antiguas Responsabilidades». A través de su estudio, hoy podemos trazar una línea continua histórica que une la masonería «especulativa» actual con su predecesora, la «operativa», sirviendo de prueba palpable sobre la estrecha vinculación de ambas.

La importancia de este libro, no radica solamente en la compilación de todos estos documentos, sino también en el análisis e indagación sobre los diversos manuscritos que Trelles-Díaz realizada con la acertada precisión de un cirujano. Son ciento



Q.: H.: Ignacio
Méndez-Trelles Díaz,
editor de la Editorial
Masonica.es y de la
revista *Cultura
Masónica*.

treinta documentos que van desde 1390, fecha del Manuscrito Regius a los citados «linderos» trazados por Albert Mackey en 1858.

«Estos Antiguos Deberes» —escribe con precisión el Hermano Méndez-Trelles Díaz— «constan de unos ciento treinta manuscritos fechados entre 1390, fecha del Manuscrito Regius, el más antiguo en su género, y el primer cuarto del siglo XVIII, época de las universalísimas Constituciones de Anderson. En la presente obra, no obstante, se ha ido más allá al incluir, por ejemplo, las Constituciones de York del año 926, consideradas como el primer documento constituyente de la masonería operativa, y, por tanto, documento clave y «fundamental» de ésta, así como algunos otros escritos posteriores al conocido documento de Anderson —y Désaguliers—, también acreedores por sí mismos de un valor histórico fundamental para nuestros días, como son los Landmarks de Mackey de 1858». [2]

Como también lo explica el autor en la introducción de su libro, muchos de estos documentos no se conservan intactos; sin embargo, sostiene que algunos «sí han llegado íntegros a tiempos presentes, y en su soporte de redacción original, como es el caso de los impresionantes Estatutos de los Canteros de Bolonia, que datan nada menos que de 1248, la mayor parte apenas son trozos de pergaminos, hojas sueltas desprendidas o arrancadas de algún libro o extractos de actas de alguna logia, prácticamente destruidos por el paso del tiempo o por diversos avatares» [3].

Otro aspecto a destacar en la compilación del Hermano Méndez-Trelles Díaz sobre estos documentos valiosos de la masonería, es cuando nos explica que «todos los Antiguos Deberes son traducciones de variantes del inglés más o menos arcaico al inglés actual. Gracias a estas traducciones y a su análisis, hoy podemos saber cómo se organizaban los constructores —los masones o albañiles— del gran período arquitectónico que se extendió por Europa principalmente del siglo X al XVII. La masonería operativa, aquella que construía material y físicamente los templos y las edificaciones nobles, debe mucho a esta documentación, un poco 'sindicalista', que regía su vida y obra» [4].

Respecto a los «Landmarks» o «Límites» —argumenta Méndez-Trelles en su libro— que fue-

ron recopilados, enumerados y codificados en el año 1858 por el médico norteamericano Albert Gallatin Mackey (...) Posteriormente se incorporarían a un libro sobre jurisprudencia masónica, *Text Book of Masonic Jurisprudence* (Libro de texto de la jurisprudencia masónica), que escribiría el mismo Mackey.

El Hermano Méndez-Trelles Díaz precisa:

Reúnen un total de veinticinco artículos que muestran una reinterpretación actualizada del código ético y moral de la Masonería tal como había recogido Anderson en 1723, aunque son muchos los que hoy día no los aceptan como tales «Landmarks» o «Límites». Una razón, por ejemplo, que hace que muchos los rechacen es el punto II, al considerarse que los grados de la Masonería en realidad no son un Landmark. Igualmente, se argumenta que el Tercer Grado no existía en el momento de la formación de la primera Gran Logia de Londres en 1717, lo que crea una contra-dicción directa con el propio concepto de «Landmark» [5].

Hay otros aspectos a realzar, son las dos modificaciones a las Constituciones de Anderson en su artículo primero en las reimpresiones realizadas en 1738 y 1813. «Ambas modificaciones, al decir del autor, reflejaron serias divergencias y una gran polémica: vulneraba en sí misma la propia tradición masónica al definirse plenamente teísta, cosa difícil de impedir en la época de su concepción. La polémica residía en si seguir la tradición religiosa o creyente inherente a los tiempos o si abrir paso a la libertad de conciencia que preconiza la esencia masónica moderna» [6], —subraya Méndez-Trelles.

El Hermano Méndez-Trelles puntualiza que «la primera de las modificaciones se realizó con motivo de la transformación de la Gran Logia de Londres en Gran Logia de Inglaterra y la segunda con el propósito de poner fin a la larga división entre las antiguas y las modernas corrientes de pensamiento y reunificarlas creando la Gran Logia Unida de Inglaterra» [7].

Indiscutiblemente, *Textos Fundamentales de la Masonería*, es una obra básica y fundamental para todo masón y, en especial, para todos los estudiosos e investigadores de la Orden Masónica y eso incluye, por supuesto, a los curiosos que desean saber más sobre la Masonería.

Notas

1. MÉNDEZ-TRELLES DÍAZ, Ignacio, *Textos Fundamentales de la Masonería*, Asturias (España), Editorial masonica.es, Serie Roja (Autores contemporáneos), 2008.
2. Ibíd., p. 15.
3. Ibíd.
4. Ibíd., p. 16.
5. Ibíd., p. 380.
6. Ibíd., p. 362.
7. Ibíd.

LA INICIACIÓN MASÓNICA DE VOLTAIRE

Fuente: <http://www.logiahermes.org>

A veces se suele establecer una especie de correspondencia entre masonismo y volterianismo. Pero lo que de ordinario no se indica es que Voltaire fue iniciado en la masonería a la edad de ochenta y cuatro años, exactamente siete semanas antes de su muerte.

Fue el martes 7 de abril de 1778 cuando Voltaire abandonó el mundo profano para entrar en la sociedad de los misterios. Concretamente en el templo de Les Neuf Soeurs que se encontraba en la sede del Gran Oriente. El busto de Luis XVI, el del Gran Maestre, el del rey de Prusia Federico II, el de Helvetius, presunto fundador de la logia, acogieron a Voltaire. Todos los grandes hombres de la Masonería francesa estaban presentes, y Benjamín Franklin entre ellos.

El abate Cordier de Saint-Firmin fue el encargado de presentar a Voltaire. La logia, a petición del sacerdote padrino del profano, decidió que en razón de su edad y débil salud dispensaba a Voltaire de las pruebas más penosas. Así, pues, no se le vendaron los ojos, por ejemplo. Pero, en sustitución, una cortina negra le impidió ver el Oriente hasta el instante en que la iniciación fuera un hecho consumado. Una comisión de nueve miembros designados por el Venerable tuvo por oficio el recibir y preparar al candidato. Este, apoyado en los Hermanos Franklin y Court de Gébelin, entró en el templo. Después de haber respondido de forma notable a cuestiones de moral y filosofía, que le planteó el Venerable, experimentó una gran impresión cuando, desapareciendo el velo negro, pudo ver el Oriente en todo su esplendor y la corona de personajes célebres que se encontraban allí reunidos. Lalande le hizo prestar entonces la obligación; le recibió como aprendiz, siguiendo la costumbre, y le comunicó los signos, palabras y señales de reconocimiento. Una corona de laurel vino a ceñir su cabeza, que el nuevo hermano no quiso guardar, y cuando Lalande se le acercó para colocarle el delantal que había pertenecido a Helvetius, el nuevo hermano lo llevó a sus labios, rindiendo así homenaje a su memoria.

Después de haber sido colocado Voltaire en el Oriente por el Venerable —lo cual era algo excepcional— Lalande le dirigió un discurso en el que entre otras muchas frases retóricas, tras aludir a su amistad con Federico II de Prusia, señaló claramente cómo no había sido masón antes, de una forma explícita, si bien lo había sido en espíritu. Estas fueron sus palabras:



«Muy querido hermano, la época más gloriosa para esta logia estará en adelante señalada por el día de vuestra adopción. Hacía falta un Apolo en la logia de Las Nueve Hermanas; ella lo encuentra en un amigo de la humanidad, que reúne todos los títulos de gloria que podía desear para ornato de la Masonería. Un rey del que sois amigo desde hace tiempo, y se ha hecho conocer como el más ilustre protector de nuestra orden, debería haberos inspirado el gusto de entrar en ella; pero era a vuestra patria a quien reservabais la satisfacción de iniciarios en nuestros misterios. Tras haber oido los aplausos y sobrealtos de la nación, tras haber visto su entusiasmo y embriaguez, venís a recibir en el templo de la amistad, de la virtud y de las letras, una corona menos brillante, pero igualmente lisonjera tanto para el corazón corno para el espíritu. La emulación que vuestra presencia debe difundir aquí, al dar un nuevo resplandor y una nueva actividad a nuestra logia, repercutirá en provecho de los pobres que ella alivia, de los estudios que patrocina y de todo el bien que no cesa de hacer. ¿Qué ciudadano ha servido mejor a la patria que vos, al ilustrarla sobre sus deberes, y sobre sus verdaderos intereses, al hacer odioso el fanatismo, y la superstición ridícula; al devolver el gusto a sus verdaderas reglas; la historia a su verdadero fin; las leyes a su primigenia integridad? Nosotros prometemos acudir en socorro de nuestros hermanos, y vos habéis sido el creador de un pueblo entero que os adora, y que sólo se conoce por vuestros actos de beneficencia; vos habéis ele-

vado un templo al Eterno; pero lo que todavía vale más, se ha visto cerca de ese templo: un asilo para hombres proscritos, pero útiles, que un celo ciego habría quizá rechazado. Así, muy querido hermano, vos erais francmasón antes incluso de recibir el carácter, y habéis cumplido los deberes antes de haber contraído la obligación en nuestras manos. La escuadra que llevamos como símbolo de la rectitud de nuestras acciones; el delantal que representa la vida laboriosa y la actividad útil; los guantes blancos, que expresan el candor, la inocencia y la pureza de nuestras acciones; la paleta que sirve para ocultar los defectos de nuestros hermanos, todo hace alusión a la beneficencia y al amor de la humanidad y, en consecuencia, no expresa sino las cualidades que os distinguen; sólo podíamos añadir a ella, al recibiros entre nosotros, el tributo de nuestra admiración y de nuestro reconocimiento».

Voltaire agradeció la bienvenida del Venerable. A continuación, varios hermanos leyeron poe-

sías y otros textos apropiados; y mientras tenían lugar estas lecturas, el hermano Monnet, pintor del rey, dibujó el retrato de Voltaire. Siguió el banquete, y poco después se retiró acompañado de gran cantidad de hermanos.

El sábado 11 de abril de 1778, fue a su vez el Gran Maestre, el duque de Chartres, el que recibió a Voltaire. Poco después, en la noche del 30 al 31 de mayo, fallecía Voltaire. No obstante, a título póstumo, *Les Neuf Soeurs* consagraron a Voltaire su sesión del 28 de noviembre de 1778, en el transcurso de la cual debían haberse recibido masones a Diderot, d'Alembert y Condorcet.

Extractado de: José Antonio Ferrer Benimeli, «Voltaire y la Masonería», en Cuadernos de Investigación: Geografía e Historia, 1,1 (1975), pp. 65-90. Su biografía en:

<http://es.wikipedia.org/wiki/Voltaire>

ORACIÓN A DIOS (VOLTAIRE)

No me dirijo a los hombres. Me dirijo a Tí, Dios de todos los seres, de todos los mundos, de todos los tiempos; si es permitido a débiles criaturas, perdidas en la inmensidad e imperceptibles para el resto del universo, atreverse a pedirte algo, a Tí, que todo lo has dado, a Tí, cuyos decretos son inmutables y eternos. Dígnate mirar con piedad los errores de nuestra naturaleza; que esos errores no sean calamidades. No nos has dado el corazón para aborrecernos y las manos para degollarnos. Haz que nos ayudemos mudamente a soportar el fardo de una vida penosa y fugaz; que las pequeñas diferencias entre los trajes que cubren nuestros débiles cuerpos, entre nuestros insuficientes lenguajes, entre nuestros ridículos usos, entre nuestras imperfectas leyes, entre nuestras insensatas opiniones, entre nuestras condiciones tan desproporcionadas a nuestros ojos y tan iguales ante Tí, que todos esos pequeños matices, en fin, que distinguen a los átomos llamados hombres, no sean señal de odio y persecución; que los que encienden cirios en pleno mediodía para celebrarte soporten a los que se contentan con la luz de tu sol; que los que cubren su traje con tela blanca para decir que hay que amarte, no detesten a los que dicen lo mismo bajo una capa de lana negra; que sea igual adorarte en una jerga formada de antigua lengua, que en una jerga recién formada; que aquellos cuyo traje está teñido de rojo o morado, que dominan una partícula de un montoncito del barro de este mundo y que poseen algunos redondeados fragmentos de metal, gocen sin orgullo de lo que llaman grandeza y riqueza, y que los demás lo vean sin envidia; porque Tú sabes que no hay en esas vanidades nada que envidiar ni de qué enorgullecerse.

¡Ojalá que todos los hombres recuerden que son hermanos! ¡Que abominen de la tiranía ejercida

sobre las almas, como execran el bandidaje que arrebata por la fuerza el fruto del trabajo y la industria pacífica! Si los azotes de la guerra son inevitables, no nos aborrezcamos, no nos destrozcemos unos a otros en tiempos de paz, y empleemos el instante de nuestra existencia en bendecir en mil lenguas diversas, desde Siam a California, tu bondad que nos concedió ese instante.

(Voltaire, Tratado de la Tolerancia, cap. XXIII).



SCHOPENHAUER

LA VIDA Y LA MUERTE

EL DIOS DE SCHOPENHAUER
ES UN DIOS QUE NO QUIERE
SER NI EXISTIR, DE MODO
QUE LA DIVINIDAD
SCHOPENHAUERIANA ES LA
NADA MÍSTICA, EL VACÍO
NIRVÁNICO

Arturo Schopenhauer concibe la vida como una navegación entre el dolor y el tedio, entre el deseo y su cumplimiento efímero, entre el hambre y el eros insatisfecho. La vida es una ilusión que acaba en desilusión, un engaño que acaba en desengaño, una admiración que acaba en decepción. En la primera mitad de la vida nos preocupa una felicidad huidiza, en la segunda mitad de la vida nos preocupa una felicidad huida.

Hijo de un padre suicida y de una madre mundana, nuestro filósofo reacciona al optimismo de esta con el pesimismo de aquel. El fundamento de la existencia es el sufrimiento, la negatividad real e infraestructural de la existencia; frente a ella, el placer complace como una positividad meramente supra estructural e inane. En efecto, la vida es irracional voluntad de vivir, pulsión ciega e inconsciente, necesidad que una vez satisfecha acarrea saturación y acaba en aburrimiento existencial.

Schopenhauer nos ofrece una versión platónica del deseo, considerado como voluntad ciega que hay que tener ascéticamente y sublimar místicamente en el arte sublime, en la filosofía sapiencial y en la religión compasiva tanto budista como cristiana. El afán occidental de vivir debe apaciguararse de acuerdo a la tradicional sabiduría oriental, lo mismo que el vitalismo sudista encuentra su contrapunto en la ascética nórdica, ya que se trata de enfriar la pasión de vivir y encajar el dolor de sobrevivir, aunque ni siquiera el sabio es capaz de una total superación a causa de su misma sensibilidad.



El Dios de Schopenhauer es un Dios que no quiere ser ni existir, de modo que la divinidad schopenhaueriana es la nada mística, el vacío nirvánico, el trans-ser o transrealidad silente. Según nuestro autor, todo auténtico iniciado o despierto considera que esta vida es un sueño del que despiertamos al morir, como sabían Empédocles, Pitágoras

y el Qohelet. A partir de semejantes premisas filosóficas, la auténtica existencia consistiría en «matar el tiempo», abriéndolo a una especie de espacio platónico tras la muerte. Pues la muerte nos salva de la vida, lo mismo que el sufrimiento nos salva del apego a la vida abriéndonos a la transvida.

De este modo el dolor adquiere una dimensión liberadora y purificadora en esta filosofía, ya que nos libera de las ataduras vitales y purifica el cuerpo inconsciente, abriéndolo al alma o conciencia propia del despierto o iluminado. A raíz de esta soteriología del sufrimiento, el pensador alemán ha tocado el fondo negativo del existir,



emergiendo ahora con una consigna positiva a modo de positivación o revelación del negativo: esta consigna consiste en valorar humanamente lo que se tiene. Una actitud axiológica que confiere valor a lo que lo tiene, y en primer lugar a la propia «valetudo» o salud. De aquí que Schopenhauer reacciona a su pesimismo o negativismo con cierto optimismo o positivismo, por eso es un buen vividor, amante de

la mesa y el vino, de eros y logos, del paseo y la flauta, a pesar de su misantropía, tal y como nos lo describen F. Volpi y E. Ziegler en sus respectivas ediciones de sus obras.

Intrigantemente F. Nietzsche ha bebido en las fuentes pesimistas de su maestro Schopenhauer, pero ha reaccionado de un modo exultantemente positivo, dándole la vuelta radicalmente al pensamiento de aquel. Y así, en lugar del negativismo schopenhaueriano, Nietzsche ha proyectado un positivismo dionisiano que afirma la vida y el vivir hasta sus últimas consecuencias; por ello defiende un heroísmo que se enfrenta al anti heroísmo de Schopenhauer. Lo curioso del caso es que ese heroísmo nietzscheano se encuentra explícito en la propia obra de Schopenhauer, si bien circunscrito como posibilidad noble. En efecto, en su obra «El mundo como voluntad y representación» (I), Schopenhauer imagina un hombre que, como Nietzsche después, afirma radicalmente la existencia hasta considerarla de una duración infinita o que se repite siempre de nuevo, lo que Nietzsche luego llamará «el eterno retorno de lo mismo».

Este hombre afirmador radical de la vida aparece ya en Schopenhauer como una especie de superhombre, caracterizado por tan grande ánimo de vivir que acepta todos los sufrimientos, en nombre de su propia voluntad victoriosa incluso sobre la misma muerte. Schopenhauer añade que este héroe vital encontraría su arquetipo en el héroe védico Arjuna, trasfigurado por Krishna, así como en el Prometeo de Goethe: puede verse este superhombre, proyectado por Schopenhauer y reafirmado por Nietzsche, en: A. (Schopenhauer, El arte de sobrevivir, Herder, Barcelona 2013, capítulo «La buena vida», pág. 107-108).

Nietzsche acaba afirmando la desmesura del héroe supervital, mientras que Schopenhauer acaba criticando esa desmesura en nombre del Budismo y su visión irrisoria de la existencia, en la cual el ser que es no debería ser porque en el fondo no es sino nada o vacuidad. Por todo ello, Nietzsche resulta un escritor juvenil y contracultural, mientras que Schopenhauer resulta un escritor de madurez y culturalista. Nietzsche proyecta un superhombre heroico y prometeico, optimista y locuelo; Schopenhauer resitúa esa figuración del hombre sobre un pedestal anti heroico y mortal, pesimista y cuerdo.

La filosofía de Nietzsche es dionisíaca y afirma la inmanencia trascendentemente, eternamente; la filosofía de Schopenhauer es apolínea y afirma la trascendencia inmanentemente, mortalmente. Por eso Nietzsche interesa al joven eterno en su afirmación del presente perpetuo; y por eso Schopenhauer interesa al viejo sabio en su afirmación del presente transeúnte, transitivo y transicional.

Bibliografía mínima: Pueden consultarse las obras de Arthur Schopenhauer en Gredos, Madrid 2010. Aquí interesan especialmente «El arte de ser

feliz», «Senilia» y «El arte de sobrevivir», publicadas por la editorial Herder de Barcelona, en 2000, 2010 y 2013 respectivamente.
Fuente: <http://blogs.periodistadigital.com>

**SCHOPENHAUER
IMAGINA UN HOMBRE
QUE, COMO
NIETZSCHE DESPUÉS,
AFIRMA
RADICALMENTE LA
EXISTENCIA HASTA
CONSIDERARLA DE
UNA DURACIÓN
INFINITA O QUE SE
REPITE SIEMPRE DE
NUEVO, LO QUE
NIETZSCHE LUEGO
LLAMARÁ «EL ETERNO
RETORNO DE LO
MISMO».**

25



El concepto de LIBERTAD INTERIOR

Q.: H.: JOSÉ MARÍA VILLA

Fuente: Masonería en Español desde Israel

<http://www.thegoatblog.com.br>

«Yo busco el rostro que tenía
antes de que mundo fuera creado»
JORGE LUIS BORGES | *EL ALEPH*

El concepto de Libertad tiene varias acepciones, pero voy a referirme solo a una de ellas, la libertad interior. No es quizás la más importante, pero es la libertad de pensar, actuar y opinar.

Todas las libertades pueden de alguna manera limitarse, sólo la libertad de pensar escapa en cierta forma al control ajeno. Pero para ello uno debe ser libre para buscar las soluciones a los problemas sin enmarcarse en dogmas o preconceptos.

Esto no es fácil en esta época donde los medios de comunicación influyen y modifican nuestras ideas con la información que nos suministran. Donde pareciera que la libertad de prensa es sólo para que el editor pueda decirnos lo que quiera y no la nuestra de estar realmente informados de la realidad.

Resumiendo entonces, y aunque parezca un absurdo, es muy difícil ser libre de pensar como quiera; pues uno es el fruto de circunstancias, heredades e influencias.-

Cuando fui iniciado Masón, se le preguntó al experto: ¿quién había osado golpear las puertas del templo? Este respondió: «Es un profano, que es un hombre libre y que estando en las tinieblas desea ver la luz»....Pero ¿cuáles son los requisitos para ser considerado un hombre libre? Un hombre libre es aquel que no se deja llevar por las pasiones; que guarda pleno control sobre sus actos y pensamientos. Quizás el que mejor lo definió es Rudyard Kipling en su célebre poema IF.

Un hombre es libre cuando el peso del fracaso le sirve de experiencia y no de excusa, y confiado en el futuro reinicia su obra constructora. La libertad que buscamos se consigue buscando la verdad. Esta búsqueda de la verdad es individual, como individual es la iniciación, y la opinión de los demás puede servir de guía con la condición de que la misma sea brindada por un experto o sea alguien que recorrió el camino.

Dado que es una búsqueda interior, para poder lograrlo, debemos primero conocernos, saber quiénes somos y que queremos, como decía Borges en la cita que encabeza esta plancha, a fin de poder entonces actuar de acuerdo a nuestros ideales y principios.

El hombre libre, solo debe depender de su propia conciencia, buscando SU verdad, la verdad individual que no le será impuesta en el futuro por



nadie. La verdad que será producto de su razón y de su estudio.

No obstante de nada vale tener el conocimiento si no lo aplicamos. Simbólicamente podríamos decir que a cada paso del pie izquierdo (inteligencia o comprensión de la verdad) le corresponde un adelanto del pie derecho (aplicación práctica de dicha verdad).

Ahora bien, cabe preguntarse cómo se concilia esta libertad sin límites, con la libertad que tienen otros de pensar libremente. El regulador de estos dos factores es indudablemente la tolerancia: el respeto de todos por las ideas de cada uno y la obligación de cada uno de no tratar de imponer su verdad a los demás.

Uno puede no estar de acuerdo con la opinión de otro pero debe aceptar y respetar el derecho de otro a opinar diferente. Debemos ser tolerantes para poder convivir con personas que tienen opiniones diferentes a las nuestras y enriquecernos con las mismas.

La Tolerancia es entonces el límite de nuestra libertad interior.

No es fácil para el hombre vivir y aceptar esta seria limitación, es por ello que el Masón mediante la instrucción pule su Piedra Bruta durante su vida y perfecciona su manera de ser y su comportamiento.

Así es como en nuestro Taller convivimos hermanos cuyas posiciones ideológicas no son coincidentes. Pero el respeto profundo por las creencias de los demás, ya sean estas políticas o religiosas, hacen que en cada Tenida se funda una amalgama de buena voluntad y de mutuo apoyo, que forma un inigualable universo de libertad y superación.

Ojalá podamos transmitir ese espíritu de tolerancia no sólo a nuestro pueblo, sino a todo el mundo.

¿EXISTE LA FILOSOFÍA MASÓNICA?

R.: H.: SEBASTIÁN JANS
Gran Logia de Chile.



En general, se entiende como filosofía a la búsqueda intelectual o intelectiva del conocimiento por sí mismo, a través del desarrollo de una concepción personal, que considera una forma de interpretación de la realidad, de la vida, y de los fenómenos cognoscibles por el hombre.

En su sentido vulgar se ha llegado a usar el concepto de filosofía también para referirse a las actitudes y valores básicos, que las personas pueden tener frente a lo cotidiano. El autor del trabajo, en tanto, sugiere en su desarrollo, que el hecho de plantear que no se tiene una filosofía constituye en sí misma una posición filosófica.

Lo señalado demuestra que hay un amplio espacio para definir, comprender y concebir los ámbitos de la filosofía, sus alcances y contenidos.

En Masonería hay diferentes interpretaciones sobre lo que es la filosofía, quizás tantas como miembros de las logias repartidas por la territorialidad y el poder que nos regula. Aún más, tal vez tantas interpretaciones como los masones que integran la Masonería Universal. Todo depende de lo que en los dominios de la filosofía podemos comprender. Obviamente, la diferencia del masón respecto del hombre vulgar, es que aquel está compelido a filosofar, en tanto, este tiene una opción más libre, más propia de su voluntad y arbitrio. El masón, por el contrario, iniciáticamente tiene la ineludible responsabilidad de reflexionar filosóficamente.

Para establecer con más certidumbre un parámetro sobre el cual se pueda hacer un comentario al trabajo presentado, privilegiaré aquella definición más trascendente, que entiende la filosofía como una búsqueda del saber y de la sabiduría, en torno al análisis e interpretación de los fenómenos cognoscibles por el hombre, es decir, una búsqueda sustentada en el estudio y no en la simple opinión o la simple voluntad.

Ello amerita reconocer que, algunas formas de comprensión de la vida, no necesariamente corresponden a una forma de hacer filosofía, las que debemos entenderlas simplemente como actitudes, conductas, percepciones, u opciones, que obedecen a una libre determinación de los individuos, fundadas en ideas definidas, que no necesariamente co-

rresponden a una voluntad de búsqueda del saber y de la sabiduría.

Luego, si la Francmasonería propone al iniciado hacer una búsqueda de la verdad y de la perfectibilidad, está invitándolo a filosofar y a estudiar los fenómenos cognoscibles, no a emitir opiniones voluntarias, sino a expresar opiniones que reflejen ideas sustentadas en aspectos éticos, científicos, estéticos, etc., cognoscentes y cognoscibles. Desde luego, no le propone una dimensión o una concepción filosófica en particular, ya que esa es una definición que solo le compete a cada cual, según sus capacidades y arbitrios, incluyendo no optar por ninguna escuela filosófica en particular.

La filosofía es una forma de expresión de las ideas. Seguramente la más integral y las más profunda, porque considera una visión más amplia. En sus ámbitos de dominio, se distinguen innúmeras escuelas, que determinan posiciones absolutamente definidas, sobre cómo entender la realidad cognoscente. Como la razón, la cultura o la civilización, la filosofía evoluciona, se transmuta. Su ámbito de exploración es intrínsecamente exótico, porque ve al hombre en su transcurrir histórico.

Pero, también hay otras formas de percibir e interpretar la realidad, que tienen alcances más limitados, tales como las ideologías o las llamadas «corrientes de opinión», las que, en sí mismas, no necesariamente pueden tener un alcance filosófico. Las ideologías o corrientes de opinión reflejan una visión sesgada sobre la realidad, una parcialidad, que tiene como característica principal el ser acumulativas o asociativas, en términos de sumar en torno a un conjunto de ideas.

Tomemos como ejemplo a los pitagóricos. Cuando hablamos de esta escuela esotérica griega, diremos pitagóricos cuando nos estamos refiriendo a una comprensión filosófica de sus contenidos, y a personas que se identificaban con esa concepción de la vida. Pero, cuando hablamos de pitagorismo, estamos hablando de un conjunto de ideas planteadas para la acción, es decir, de una ideología. Lo mismo ocurre con el pensamiento de Marx, pues, es apropiado hablar de la filosofía marxiana, cuando nos referimos a su forma de interpretar de la realidad, y de marxismo, cuando estudiamos su ideolo-



gía que nos propone cambiar esa realidad. Podemos hablar del pensamiento socrático, pero, no podemos hablar de socratismo, en tanto, Sócrates no planteó una opción para modificar la realidad.

Los ismos implican siempre una opción a concretizar, un contenido modificatorio, lo que no necesariamente tiene la filosofía en su carácter. Los ismos corresponden a una situación de vanguardia, lo que implica un objetivo a lograr: un efecto en la sociedad, en el transcurrir histórico, hacia un evento tras el horizonte del momento que el pensador vive.

Frente a lo expresado: ¿Debemos entender que la Masonería tiene una interpretación definida sobre lo cognoscible?

Distante de los objetivos inmediatos de la filosofía, la Masonería recoge la vertiente esotérica

del conocimiento humano. No tiene límites temporales. Incita al hombre a la búsqueda de la verdad y del conocimiento, a usar las herramientas que éste ha construido para hacer posible el descubrimiento de la verdad y el desarrollo del conocimiento.

Si hubiese una filosofía masónica, deberíamos reconocer que existe una masonería acotada a un tiempo específico, al tiempo en que esa comprensión de la realidad es posible, de acuerdo a la realidad que se vive, al grado de conocimiento que ella expresa. Así, si hubiese una filosofía masónica, la Masonería moriría con ella, porque no hay filosofía perenne, no hay una filosofía que escape al episodio histórico, a las circunstancias cognoscentes de un tiempo y un lugar.

La Masonería no tiene ideología, ni tiene filosofía, aunque filosofe y los masones reconozcan el valor de determinadas ideologías. Así, no podemos hablar de «masonismo», porque ello significaría la pérdida del carácter docente y esotérico que ella contiene, para terminar siendo una opción más en el mundo profano, para asumir una posición en las disputas y controversias que dividen al hombre.

El posible que los masones hagan una propuesta filosófica, a partir de determinados contenidos masónicos, pero, esa filosofía no corresponderá a una opción de la Orden, sino que será propia de aquellos masones que la puedan sustentar.

LA FILOSOFÍA DE LA MASONERIA

R.: H.: JOSEPH BRUNO LEVY
B.: R.: L.: Unión Justa 257, N° 351.
República Argentina.

1. ORIGEN DEL TERMINO FILOSOFÍA

El termino es abstracto y polisémico (la misma palabra con distintos significados relacionados entre sí). La raíz «filosof» aparece en siglo VII A.E.V. en Anaximandro, alumno de Tales de Mileto. Aparece también en los Siglos VI A.E.V. (Heráclito, Pitágoras), V A.E.V. (Sócrates, Platón), y IV A.E.V. (Aristóteles). La tradición dice que el término «filósofo» es Pitagórico y del Siglo VI A.E.V. Pero el texto más lejano (no referencial) es el «Corpus Hipocráticum», Siglo V y IV antes de la era vulgar.

2. EVOLUCIÓN SEMÁNTICA DEL CONCEPTO FILOS: Enemigo – relación de hospitalidad – relación familiar o doméstica – comportamiento afectivo – significación religiosa – ritual.

SOFÍA: Habilidad manual – técnica – experiencia de – conocimiento general.

ISÓCRATES: Sofía es conocimiento explícito y especializado (como piensan los Sofistas).

HERÁCLITO: Sofía es saber los principios que gobernan todas las cosas.

PLATÓN: Su filosofía es marcada por la diferencia entre sensible e inteligible. La filosofía es preparación para la muerte. La idea más importante es la del bien. Acentúa FILOS:

Filosofía es la ciencia del BIEN, que gobierna al mundo de las ideas. El bien se conoce liberándose de lo material.

ARISTÓTELES: Acentúa SOFÍA, lo objetivo. Para él, la ciencia (episteme) es conocimiento racional.



Usa la palabra «*episteme*» 6 veces más que la palabra «filosofía».

Filosofía es «*episteme*», o conocimiento necesario de las causas. Hay filosofías PRIMERAS (ciencias- lo que llamamos hoy

Metafísica) – y SEGUNDAS – (Física y Matemáticas).

Metafísica es la relación entre las definiciones de Filosofía.

3. FILOSOFÍA EN EL MUNDO ACADÉMICO / INTELECTUAL MODERNO

La filosofía no tiene lugar en el mundo moderno. Hoy el conocimiento es un medio, no un fin en sí. La gente hoy tiene criterios hechos de todas las cosas y se creen ilustrados. Hay que desconfiar de la ilustración propia. Si un sujeto mira un objeto con un fin ulterior:

El sujeto saca atención del objeto.

No respeta la naturaleza del objeto.

No tiene la mirada limpia.

Fracciona su capacidad cognoscitiva.

Pierde la visión y el gozo de la verdad.

El objeto se cierra y no se muestra.

Hoy hay mucha especialización, y el planteo de la totalidad (filosofía) se hace vago, etéreo y ambiguo. El concepto de «totalidad» deja la Universidad y es tomado por el periodismo.

El conocimiento concupiscente es una muleta para carencias espirituales. Es un medio para llegar a un fin aparentemente bueno.

Dicho todo esto, y usando la definición hoy más aceptada de Filosofía como Amor al Conocimiento, ¿qué podemos entender por la Filosofía de la Francmasonería? Esto es lo que constituye el verdadero, el real secreto de la Francmasonería.

La respuesta se encuentra fácilmente. Está escrita en cada Ritual de cada Rito que se practica en la Orden, y en la misma historia de la Orden.

Es una verdadera, completa y sana Filosofía del Trabajo. Fue descubierta y desarrollada por los Libres Masones Operativos de los tiempos medievales. Descubrieron esta Filosofía no en una teoría, pero en lo que su trabajo diario de constructores de catedrales y de otros magníficos edificios les imponía a sus espíritus.

Por más de dos siglos los Libres Masones Operativos fueron las mayores, más ilustradas y mejores mentes de su época. Por razones históricas eran libres, en el seno de sus reuniones en sus Logias de ejercitarse el libre pensamiento. Además, su trabajo incluía

una serie de artes y ciencias como el trazado de planos, la geometría, la aritmética, la mecánica, la química, la escultura, la pintura, el arte de manejar y fabricar vidrios, el conocimiento de la perspectiva y de las proporciones.

Con su Filosofía del Trabajo, los Libres Masones Operativos iban de contramano con el pensamiento generalizado del mundo medieval. Por esa razón necesitaban secretos para poderse reconocer entre sí.

Cuando con el pasar de los años se agregaron a las Logias Masones Especulativos, y se llegó eventualmente a la Masonería puramente Especulativa, una cosa no cambió. La Filosofía Masónica del Trabajo. La Orden se hizo una Institución destinada a elevar la cultura universal.

El símbolo de este difícil y duro trabajo es nuestro Mandil: cada vez que lo vestimos nos hace reflexionar y pensar profundamente sobre nuestra idoneidad para llevar adelante la tarea que hemos prometido cumplir.

Otra imagen que surge es la de la Piedra Bruta. A través de este símbolo, la palabra «trabajo» toma un sentido distinto, dinámico. La Piedra Bruta simboliza las imperfecciones del espíritu y del corazón que el Masón debe constantemente y permanentemente esforzarse para corregir.

Los antiguos constructores, dentro de sus Logias perfeccionaban sus conocimientos sobre el campo de la construcción y de la edificación. Se enriquecían en su trabajo, pero como constructores se perfeccionaban personalmente en su aspecto moral también.

Las catedrales eran templos a la fe en Dios, pero eran construidas gracias a piedras labradas por el hombre. En los Masones medievales no se podían separar la trascendencia de la fe del «hacer» o del trabajar.

Los instrumentos usados por estos primeros Masones se hicieron, con el tiempo, símbolos del edificar en el sentido más amplio de la palabra. Ellos levantaban una casa a Dios, pero simbólicamente ponían en el centro de la atención al hombre en cuanto hombre, el hombre nacido para contribuir – por medio del trabajo sobre sí mismo – al perfeccionamiento del mundo.

La Francmasonería honra y dignifica el trabajo y lo considera como uno de los deberes más esenciales del hombre; por eso proscribe la ociosidad voluntaria y da a sus miembros el título de Obreros.

De esta definición se deduce claramente, que la Francmasonería es una institución nacida para combatir con las armas de la persuasión y por la fuerza moral del buen ejemplo, todo lo que atente al progreso de la razón y al espíritu de confraternidad universal. La Francmasonería es la ciencia del progreso moral.

¿Cuál es una Filosofía de la Francmasonería? Es la Filosofía del Trabajo. Sólo eso.

LOS MITOS

R.: H.: Amando Hurtado
 R.: L.: Génesis, Madrid, España.
 (Extracto del libro «La Masonería»).



Dentro de la simbología masónica, ocupa un puesto preferente el «mito». Los mitos son narraciones o cuentos que sintetizan —describiendo hechos y escenas convencionales— experiencias humanas complejas que apuntan los grandes principios a los que hemos aludido.

El mito platónico de la caverna, el de Sísifo, el de Osiris, etc., actualizan valores humanos esenciales, con independencia de la existencia o acontecimiento, en un tiempo real, de los hechos narrados. Los mitos utilizados en el método iniciático masónico no representan verdades únicas, ni dogmas, sino que están deliberadamente destinados a ser temas de reflexión y especulación filosóficas estimuladoras del desarrollo intuitivo, lo mismo que los restantes símbolos.

Así, en la mitología romana, las fiestas saturnales (carnaval) constituyan un momento de cambio o trastocamiento del orden establecido. Los siervos mandaban a los señores durante unos días, porque Saturno, según el mito, habría destronado a Urano, su padre, antes de ser él mismo destronado por Júpiter/Zeus, dislocando o rompiendo el orden habitual. Este mito, como todos los mitos, contiene descripciones que, a través de analogías sucesivas razonadas, nos conducen hacia ideas afines, tan variadas como la propia riqueza interior personal sea capaz de albergar o recrear. Eso es el simbolismo.

Para los alquimistas, que fueron el brazo activo o constructor, dentro de la escuela de pensamiento hermético, Saturno representaba la materia disuelta, o bien el vitriolo azoico, capaz de separar los metales. Partiendo de esa disolución o separación de elementos, comenzaría la fase de recombinación o reconstrucción. Saturno vendría simbolizar, en ese contexto, el final de algo y el comienzo de una fase nueva.

En astrología, Saturno representa la serie de experiencias de separación que se producen a lo largo de la vida del hombre, pasando por la concatenación de sacrificios que ello conlleva. Por eso se le considera un signo más bien nefasto. Pero su lado bueno estaría en la capacidad de renuncia liberadora de la animalidad y de las pasiones que su presencia implica para los astrólogos.

El mito viene definido como una «noción o una creencia considerados valiosos por una comunidad y transmitidos por ésta». Los mitos simbolizan otras tantas funciones del psiquismo humano. El mito de la «Luz», por ejemplo, tiene su raíz en el temor y el rechazo de la oscuridad, común a la generalidad de los seres humanos. Los «hijos de la Luz» que, con diversos nombres, nos presentan la mayor parte de las leyendas tradicionales, son figuras míticas que representan nuestro deseo de victoria en la lucha contra el miedo, la ignorancia y la muerte. La ejemplaridad de los mitos invita a la emulación, pero, sin sometimiento a una disciplina metódica personal, carecen de valor iniciático. En otras palabras la fe ha de hacernos adquirir la capacidad de obrar «reflejamente».

Veremos, más adelante, que cada grado de la iniciación masónica, a partir del 3º inclusive, y sea cual sea el número de grados o etapas complementarias que caractericen a cada sistema de los diversos existentes, basa la elaboración y desarrollo de sus reflexiones en un mito o leyenda. Quienes no comprenden el simbolismo masónico suelen confundir los títulos de las leyendas iniciáticas con pretendidos títulos personales, con los que se «adornarían» los maestros masones fatuamente. No existe ningún masón real que piense así. Un masón del Rito Escocés Antiguo y Aceptado no se considera a sí mismo «Gran Maestre Arquitecto», «Sublime y Perfecto Masón» o «Príncipe de Jerusalén», fuera del contexto ritual del grado trabajado, en el que tales son los títulos de las ejemplificaciones propuestas, simbolizando otras tantas etapas de su proceso iniciático. Es importante retener este dato.

La construcción del Templo de Salomón fue un hecho histórico, narrado en la Biblia y utilizado como referencia por los constructores sagrados medievales, que la Masonería simbólica recogió para situar en torno a él la fábula de Hiram Abif, su propio mito fundamental. Ésta, tal como la conocemos los masones simbólicos, no aparecía en los Old Charges (Antiguos Deberes) medievales, pero sí otras leyendas, como la de Noé y sus hijos, que incluían elementos comunes con la leyenda de Hiram.

Hemos señalado ya que la relación simbólica Hombre-Templo-Universo constituye el soporte de reflexiones a partir de las cuales el obrero masón se forma, «trabajando la piedra y aprendiendo a conocerse a sí mismo» en ese proceso. El obrador masón es, él mismo, un ejemplo de construcción, y la sociedad humana es el gran Templo a cuya construcción y perfeccionamiento deben y pueden contribuir los hombres que previamente busquen su propia perfección. Tal es el principio rector del método iniciático masónico y el mito de Hiram lo subraya, poniendo de relieve que la muerte no paraliza el proceso de construcción del Templo.

La fábula, cuya paternidad histórica no está aclarada, aunque su primera versión conocida es la que publicó Samuel Pritchard en 17308, toma como protagonista a Hiram Abif (O Maestro Hiram), personaje mencionado en los libros bíblicos de las Crónicas y de los Reyes [9] como artífice extremadamente experto en el trabajo de los metales y en obras de ornamentación. El Maestro Hiram histórico, de madre hebrea, había sido enviado a Jerusalén por el rey de Tiro (también llamado Hiram) para que ayudara al rey Salomón en la construcción del primer Templo. A partir de estos escasos datos, surgió en la Masonería de principios del siglo XVIII este mito, creado para ritualizar el proceso simbólico de muerte y resurrección que caracteriza a todas las escuelas iniciáticas y que parte de la muerte del «viejo hombre», que ha de dar vida al «hombre nuevo» o imbuido de nuevo espíritu:

Hiram, el Maestro conocedor de la Palabra magistral o clave de la construcción, muere a manos de unos malos colaboradores, antes de ver concluida la obra. La ignorancia, el fanatismo y la codicia de tres malos compañeros de trabajo, dependientes de él, les hacen desear ser tratados como maestros antes de estar capacitados para ejercer el oficio a ese nivel. Por ello, exigen de Hiram la revelación de la contraseña o palabra de maestro constructor que les permitirá identificarse como tales y recibir su salario en el lugar y hora señalados, a tal efecto, para los obreros de ese grado. Al negarse Hiram a actuar en contra de su conciencia, cada uno de los infames le asesta sendos golpes, acabando con la vida del Maestro. Después, entierran su cadáver en un lugar alejado del Templo en construcción. Pero los demás com-

pañeros, al notar la ausencia de Hiram, comunican el hecho a salomón, rey patrocinador de la construcción. Éste dispone la búsqueda del Maestro y el castigo de sus asesinos.

La narración prosigue, detallando cómo fue descubierto el cadáver de Hiram y cuál fue la actitud de los preocupados compañeros que lo hallaron.

La reflexión sobre este mito permite extraer enseñanzas inmediatas que conducen a otras, de carácter iniciático: cada compañero recibido como nuevo maestro ha de ser un obrero que haya «muerto» para el mundo de las «apariencias», en el que reinan la ignorancia, el fanatismo y la codicia, para «renacer» imbuido del espíritu de trabajo y de las cualidades morales que caracterizaron al mítico Maestro Hiram. Sólo en esas condiciones será posible llevar a término la Obra. Ello conduce al planteamiento personal de todo un programa de trabajo, que es la temática del tercer grado masónico o grado de Maestro.

Todo maestro Masón simbólico reencarna la figura de Hiram Abif, esforzándose por recuperar la Palabra perdida, necesaria para conocer la estructura universal. Para ello, usa los instrumentos de trabajo del Aprendiz, los del Compañero y, a partir de su nuevo compromiso consigo mismo, el Compás del Maestro, con el que ha de aprender a ajustar y trasladar las medidas de acciones y pensamientos al plano metafísico. Los maestros forman una cadena fraternal de transmisión a través del tiempo, para que la Obra prosiga, con el apoyo permanentemente presente de cuantos participan y participaron en la Construcción. Ése es el espíritu de la Tradición.

Recordemos, en fin, que la filosofía hermética y la experiencia alquímica, derivada de ella, marcan también sus surcos en la metodología iniciática masónica, resumidos en la sigla V.I.T.R.I.O.L. (Visita interiora térra rectificando que advenies occultum lapidem). «Visita el interior de la tierra y, rectificando, encontrarás la piedra oculta», transcribe la idea del perfeccionamiento. A partir del autoanalizas y de la rectificación, como vía para el encuentro de los esenciales universales que se halla inscrito en cada hombre, puesto que lo de arriba es como lo de abajo, tal como señalara la enseñanza del legendario Hermes Trimegisto.

